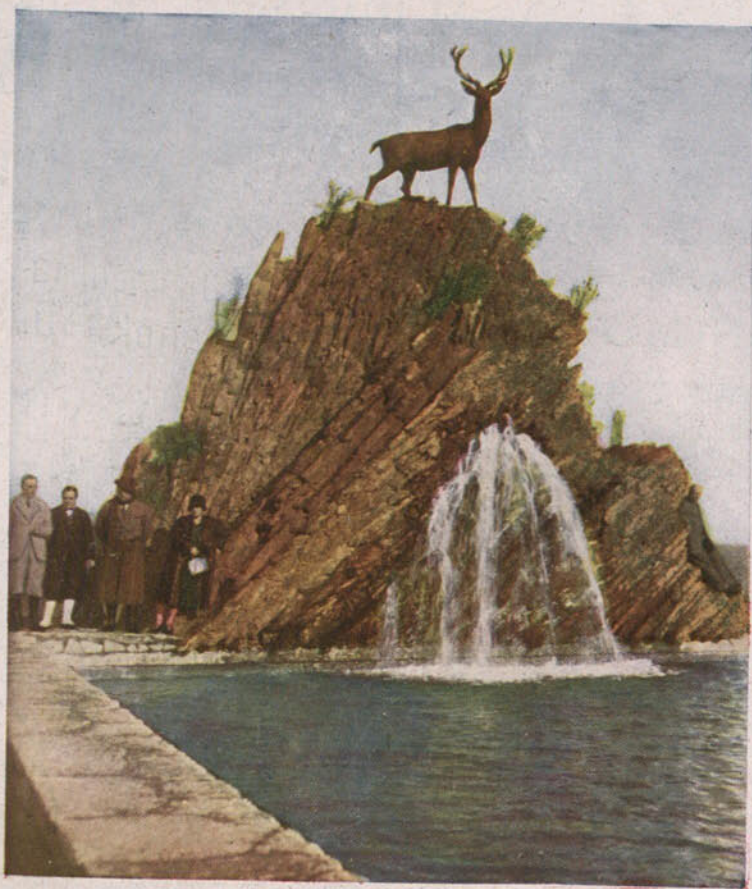


Revista Cinegética Ilustrada

Caza - Fero - Canicultura - Pesca

AÑO V. — NUMERO 44

FEBRERO DE 1927



MORATALLA (Córdoba).—Monumento a un ciervo.

(Foto Montilla.)

== STAR ==

MINIMA

MODELO
NOVISIMO

Lo más reducido en
pistolas.

ADAPTABLE AL BOLSILLO DEL CHALECO



CAÑON FIJO

Ideal para militares, policías y somatenes.



Calibres
6,35 y 7,65

La pistola STAR fué declarada reglamentaria para el instituto de la Guardia civil, por Real orden de 5 de octubre de 1922.

CAÑON MOVIL



Calibres 38-9
reglamentario
y 45 americano.

Calibre 7,65 cañón largo extraordinario para concursos de tiro.

DE VENTA EN TODAS LAS ARMERIAS DE ESPAÑA

Fabricante: **Bonifacio Echeverría**
EIBAR (España)

Delegación y depósito: **M. Alvarez Garcillán**
Madera Baja, 3.-Apartado 329.-Madrid



Manufactura Armero- Especialista Reunidas

Fábrica de escopetas de caza
de la acreditada, marca

"ALCYÓN"

Sociedad Anónima Coop^{va}
Danok - Bat.

Guipúzcoa **EIBAR** España

Teléfono 225
pidase
catálogo





R. Trujillo

LA NUEVA ESCOPETA DE CAZA
CON PIEZAS INTERCAMBIABLES

DE LA MANUFACTURA MECANICA EIBARRESA DE

Víctor Sarasqueta = Eibar (España)

Modelo
PARATODOS
garantizado



Sistema
SARASQUETA
patentado

Se distingue por ser: La más sólida por su construcción. La más perfecta por su sistema. La más económica en su precio.

No comprar sin conocer antes esta gran novedad de creación nacional; es iniciar un ahorro que representa su compra. Se remite catálogo gratis mencionando esta Revista



Casa Jourdó

ARMAS
Y
EFECTOS DE CAZA

MADRID

Espoz y Mina, 6

Teléfono 11-32



Canana porta-caza

PATENTADA

De gran comodidad, utilísima y muy práctica a todos los cazadores.

Depositorio: Vicente Loustau G. de Membrillera

Apartado número 1

Valencia de Alcántara

Escopetas marca "PERRO"
Especialidad modelo "GOGOR" patentado

Son las escopetas ideales del cazador por su excepcional solidez y poco peso. Pídanse en todas las buenas armerías o a los fabricantes.

LASCURAIN y C^o
EIBAR

Solicítense catálogos mencionando la "Revista Cinegética Ilustrada"



CALLOS No se lamenta usted de tener sus pies destrozados. No achaque a callos lo que sólo es obra de su incuria. El que tiene la cara sucia es porque no se lava. El que tiene callos, juanetes, ojos de gallo o durezas, es porque no usa el paten-

UNGÜENTO MÁGICO

ado q en tres días los extirpa totalmente.--Pídase en farmacias y droguerías. — 1,50 pesetas. Correo, 2 pesetas. Farmacia PUERTO. - Plaza San Ildefonso, 4, MADRID



Cartuchos de caza y pistones

MARCA

O R B E A
FABRICA DE
HIJOS DE ORBEA (S. EN C.)
VITORIA

AFICIONADOS

QUEDAN MUY POCAS

colecciones completas de REVISTA CINEGÉTICA ILUSTRADA del año 1926.

Los que tengan interés en adquirirlas, deben apresurarse a hacer su pedido, remitiendo, por giro postal, pesetas 12, y la recibirán seguidamente en paquete certificado.

BONITAS TAPAS

para encuadernar doce números (un año) de REVISTA CINEGÉTICA ILUSTRADA.

Se remiten por correo, bajo certificado, contra envío de pesetas 3,50, al hacer el pedido.

Dirigir los pedidos al Administrador de REVISTA CINEGÉTICA ILUSTRADA.—Apartado 416.—Los giros postales a la Administración, calle de San Onofre, núm. 5, Madrid.



Sombrero patentado

para toda clase de deportistas,

“PARASOL”

es insustituible en verano para cazadores y pescadores, por que no pesa y por ser higiénico, permitiendo la fácil transpiración.

“PARASOL”

es el sombrero más barato. Se sirve, contra envío de medidas y de su importe por giro postal, a los siguientes precios:

- 1 sombrero, a ptas. 3,50
- 6 sombreros, a — 3,25 uno
- 12 sombreros, a — 3 uno

Franco de embalaje.

PEDIDOS A

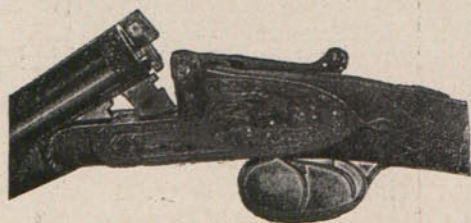
CEFERINO TRALLERO

Pontejos, 2 bis.

El anuncio en esta Revista es una garantía del buen cumplimiento de los pedidos.



“EL TRUST EIBARRES”, S. L.
EIBAR (Guipúzcoa)



MAGNÍFICAS

escopetas finas para caza y especiales para tiro de pichón, de la ANTIGUA FABRICA

Hijos de Fernando Arizaga

de EIBAR

GRAN SOLIDEZ

PLOMEADO ADMIRABLE

ALTA ELEGANCIA

Pídase nuestro catálogo ilustrado, sin compromiso.



LA ESPAÑOLA DE ARMAS Y MUNICIONES

SOCIEDAD LIMITADA

EIBAR (GUIPÚZCOA)

**POLVORAS DE CAZA Y
CARTUCHOS DE LAS
MEJORES MARCAS**

**ARMAS DE TODAS CLASES
ARTÍCULOS DE CAZA**

VENTAS SOLAMENTE AL POR MAYOR



Perez Durán

AFICIONADOS, OS INTERESA

adquirir las obras de A + B que
a continuación se detallan

Por la experiencia que encierran, por las enseñanzas que contienen y por su amenidad, no deben faltar en la biblioteca de todo buen aficionado a la caza.

Prácticas de caza menor

Descripción de las diferentes formas legales de cazar, de los usos y costumbres de la caza menor, de las alimañas y de los procedimientos para exterminarlas; de los métodos de propagación y descastamiento de la caza, etc., etc. Próxima a agotarse.

483 PAGINAS.

Ilustrada con grabados.

PESETAS 3,50.

Enseñanza de los perros para cazar en mano

Lecciones prácticas para hacer que los perros busquen, venteen, cobren y traigan, con perfección y elegancia, toda clase de caza menor. Muy útil para los aficionados a la caza con perro.

200 PAGINAS.

Ilustrada con grabados.

PESETAS 3,50.

Para los que cazan o rustican

Interesante obra para cazadores y personas que pasen temporadas en el campo. Datos curiosos acerca de las peculiaridades de diversos animales salvajes o domésticos. Recetas para las principales enfermedades y contratiempos que sufren los perros (rabia, moquillo, etc.). Refranes y dichos relacionados con los deportes venatorios.

285 PAGINAS.

Ilustrada con fotograbados.

PESETAS 5.

La caza de la perdiz con reclamo

(Segunda edición corregida y aumentada.)

Libro muy útil y práctico, así para cazadores como para propietarios de cotos de caza, guardas y cuantos deseen la multiplicación de las perdices. Extenso tratado acerca de la caza con reclamo; condiciones de estos; enseñanza de los pollos; enfermedades de esta especie y modo de curarlas, y, en fin, cuanto concierne a éstos animales y a su caza por medio del reclamo.

503 PAGINAS.

Ilustrada con grabados.

PESETAS 6.

Principales librerías o pídanse a la Administración de REVISTA CINEGETICA ILUSTRADA, mediante envío del importe por giro postal, aumentando pesetas 0,50 por gastos de franqueo y certificado.



REVISTA CINEGÉTICA ILUSTRADA

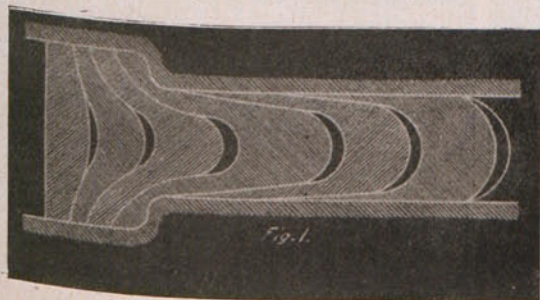
ÓRGANO OFICIAL DE LA REAL ASOCIACIÓN GENERAL DE CAZADORES Y PESCADORES DE ESPAÑA

PUBLICACION MENSUAL	Director: JOSÉ M. CASTELLO	Administrador: LUIS CASTELLÓ	PRECIO DE SUSCRIPCION
AÑO V. NÚM. 44. Febrero de 1927	Administración: San Onofre, 5, principal MADRID		Pesetas..... 7,50año. Número suelto... 0,75 cts. Número atrasado. 1,00 pta. Anuncios pídanse tarifas.

Teoría del choke

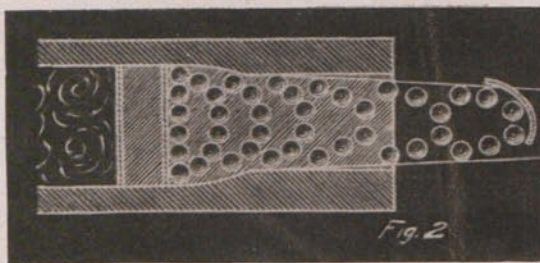
Comparación entre blancos fijos y turnantes

Al hablar de la extensión del haz de perdigones en marcha justo es que nos ocupemos del rendimiento de cada cañón, según su barrenado, de paso que comprobamos con blancos positivos la peculiar diferencia que existe entre las agrupaciones producidas sobre blancos fijos y móviles por cada cañón, según sea cilíndrico o choke, haciendo con cada uno de ellos dos disparos con cartuchos absolutamente iguales en cuanto a su carga de explosivo, detonador, y contado el número de granos de munición de todos ellos. Sólo de este modo metódico, lógico y escrupuloso, es posible darse cuenta exacta del resultado específico de un arma en función de disparo. Y es justo también, y a mi juicio necesario, si no para todos, para algunos de nuestros complacientes lectores, que dé una idea gráfica del modo de funcionamiento del choke, deducido de la teoría expuesta por primera vez por Tescar en el Conservatorio de Artes y Oficios de París, comprobada después por el mismo en sus repetidas experiencias.



La teoría se contiene en el siguiente postulado: cuando colocadas unas sobre otras en un cilindro, rondelas de un cuerpo deformable, se les obliga a salir por un estrechamiento (choke) seguido de un diámetro igual al del cilindro inicial, sufren una deformación en el sentido de alargamiento y curvatura—según puede verse en el grabado que antecede—, y por analogía y obedeciendo al mismo principio, una carga de perdigones, al pasar por la estrangulación, toma la forma del gráfico número II, dando por resultado el alargamiento de la masa impelida, bien al contrario de lo que ocurre en el cañón cilíndrico de donde salen los perdigones en forma también cilíndrica y compacta, unidos unos plomos a otros para disgregarse luego por diversas causas, entre ellas, la resistencia del aire y las distintas velocidades entre unos perdigones y otros, de tal forma, que las desviaciones posteriores crecen en relación del cuadrado de las distancias.

Es cosa comprobada cronográficamente que la cabeza de columna de una masa de plomos impelida por un cañón choke, supera en diez metros de velocidad a la del cañón cilíndrico; pero no se crea por esto que tal diferencia se sostiene en todo el recorrido de los proyectiles, por cuanto que la velocidad de conjunto de la primera no se acrece, sino que más bien es, aunque en mínimo grado, inferior, de tal suerte, que los perdigones más retrasados que forman, por así decirlo, la retaguardia del cañón derecho, llevan, en relación con la primera, un adelanto de diez metros, lo que es, al pare-



cer, una paradoja de la balística exterior, si bien perfectamente explicada por la extensión adquirida por el disparo izquierdo, que en un segundo alcanza una longitud de veinte metros. Circunstancia es ésta que pudiera producir cierta duda en el ánimo de los aficionados perspicaces, pero se desvanece añadiendo que los perdigones comienzan a llegar al objeto apuntado (a las distancias normales del tiro de caza) en una fracción de tiempo de una a dos décimas de segundo, en cuyo breve lapso la extensión del haz apenas es de cuatro metros, longitud, no obstante, muy digna de que se tenga en cuenta a los efectos indicados en mi trabajo anterior, en relación con el desplazamiento de la caza, sobre todo en sentido transversal.

La diferencia capital entre un cañón y otro es indudablemente que el agolletado con perdigones de pequeño diámetro tiene un alcance de cuatro metros mayor que el liso, y de ocho cuando los proyectiles son de un diámetro superior como el dos métrico, por ejemplo. Precisamente este hecho compensa los yerros del cazador cuando se ve precisado a emplear el choke, por cuanto que la pieza más ágil o veloz no llega a distanciarse más que de ocho a diez metros durante el espacio de tiempo que media entre un disparo y otro, claro es, tratándose de un tirador suficientemente diestro, o sea, de coeficiente mínimo de rapidez, y esto lo trataré más adelante.

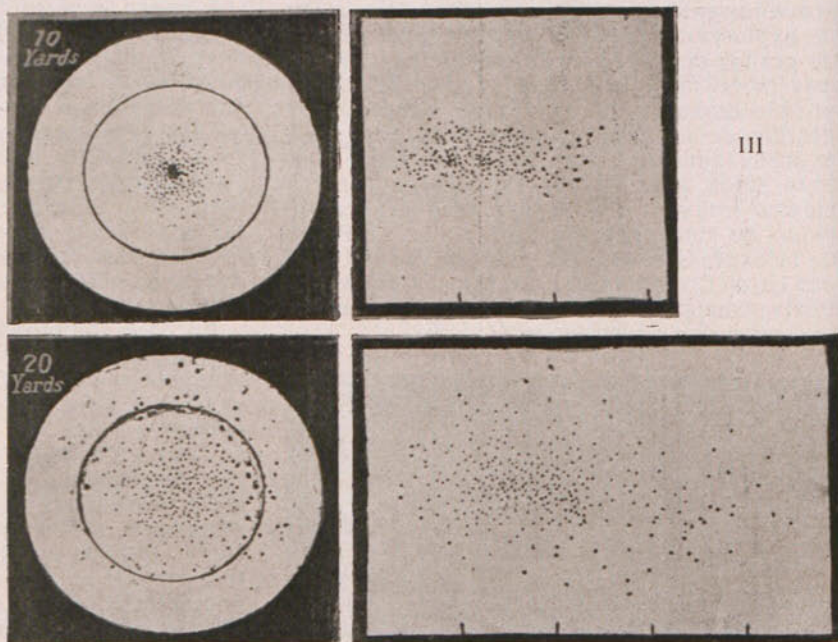
Digamos algo, muy ligeramente, de las condiciones más apropiadas en que ha de establecerse el choke para que dé el mayor rendimiento. Un recorrido de declive uniforme (espacio de inclinación entre el diámetro cilíndrico y la estrangulación propiamente dicha) de 0,04 a 0,05, con un estrechamiento de 0,049 a 0,059 de calibre, o sea 0 mm. 9 a 1 mm, para

el calibre 12 y una parte estrangulada cuya longitud sea de 0,5 a 1,5 de calibre, es la fórmula, según técnica establecida, que produce la menor dispersión. Es necesario tener en cuenta que más allá del referido estrechamiento no se logra mejorar el choke en cuanto a la agrupación, debiendo ser la longitud de la parte estrechada de 15 a 20 milímetros y no mayor, pues es el límite ensayado de mayor agrupación.

Claro es que cada fabricante tiene sus particulares normas, por juzgarlas las mejores, a cuyo efecto utilizan sus propias fresas, que reservan de toda curiosidad, pretendiendo hacer de ello una exclusiva de producción, un secreto profesional. Realmente, en esto radica la diferencia y el mérito de unas armas comparadas con otras, ya que el reglado de un choke es operación mecánica de exactitud matemática, en extremo delicada, que consagra una firma, merced a un instrumental de alta perfección, obreros especializados y lo que nuestros vecinos denominan los mejores *tours de main*, que una larga práctica consolidada.

En el futuro número daré algunos pormenores relacionados con las diversas formas de choke, y precisiones y promedios relativos a esas diferentes clasificaciones, y resultados prácticos obtenidos por mí mismo en un número de armas ensayadas con particular determinimiento, a la vez que un porcentaje de rendimiento exigible a una escopeta de buena fabricación en los dos calibres más usuales.

He de llamar la atención respecto del grabado III, que, según manifesté en el número anterior, me facilita el eximio fabricante W. W. Greener, el cual es la reproducción fotográfica de dos blancos: uno móvil y otro fijo, sobre



los que se han disparado dos cartuchos absolutamente iguales con una escopeta del calibre 12, cañón cilíndrico a 9 m. 10 y a 18 m. 20 centímetros (10 y 20 yardas respectivamente) cargados con 2 gr. 15 de pólvora Schultze y 32 gr. de perdigón del 6 inglés, con granos 306. En el blanco fijo, cuyas dimensiones son de 1 m. 20, con un círculo central de 0,76 centímetros, en éste se cuentan, en la segunda

distancia, 264 impactos, 38 en el círculo exterior y 2 fuera del mismo.

Ruego especialmente a mis indulgentes lectores se tomen la molestia de comparar este resultado con el que se publicará próximamente, obtenido en las mismas condiciones con el cañón izquierdo de la misma escopeta. La falta de espacio y la magnitud de los gráficos impide, a mi pesar, darlos conjuntamente.

E. DE LETE

Las ardillas

Su vida y caza

Es tan bello ese roedorcillo, que cuanto más le contemplo, cuanto más le trato, cuanto más le estudio, le encuentro más simpático y tan interesante, que no puedo resistirme a ocuparme de él en el presente artículo.

Me refiero a la especie que habita en todo el Guadarrama, la *Sciurus vulgaris*.

El sibarita madrileño que contempla a través de dobles lunas las nevadas cumbres de la cordillera carpetana *engendrador* de las pulmonías, según expresión vulgar, resistiráse a creer que en aquellos riscos nevados y helados, que asemejara a los paisajes desolados de la inhabitada Luna, vivan placidamente, deliciosamente, unos seres simpatiquísimos, sin preocupaciones graves que les amarguen su existencia. Habitante con escasos corzos y algún jabalí y zorra de aquellos solitarios pinares, es la que más anima y alegra su paisaje.

Al contemplarla queréis recordar en ella la fisonomía tímida; pero si os fijáis bien en su mirada inquieta y en su cabecita, por ello sólo la incluiréis entre los animales más inteligentes de la Creación, y como tal se la consideraba ya en la más remota antigüedad, en los tiempos fabulosos en los que llegó a ser todo un personaje insustituible... ¿Lo dudáis?

Leed el libro sagrado de Edda, de la Mitología escandinava, y con los nombres de Thor, Bragi, Balder, Ases, divinizados, y los de Odin, Grigo y las interesantes Walkirias, habitantes del Palacio de Walhalla, hallaréis en su inmenso jardín el árbol de *Indracil*, fresco sagrado de dimensiones incommensurables, en cuyo tronco se recuesta Odin, jefe de todos los Ases, escuchando a la Ardilla, que no tiene otra misión que traerle y llevarle mensajes y comunicarle todo lo que observa en el mundo entero, encaramándose en sus enormes ramas.

En el mundo real debía abundar extraordinariamente en Escandinavia, pues los antiguos normandos de allí procedentes la acosaban a porfía, tanto, que entre los irlandeses y finlandeses su piel, como la de la marta, constituían

su única moneda, con lo que dicho queda la cruda guerra que se la haría.

Si alguno duda de su agilidad prodigiosa, será sólo el que no la haya observado en sus ejercicios acrobáticos, en plena selva; allí, cuando se la descubre, encaramada en alguna rama y si no puede ocultarse a la vista del curioso, emprende veloz viaje, saltando de rama en rama y de tronco en tronco, salvando para ello cuatro o seis metros, desapareciendo súbitamente; allí, en aquel paraíso salvaje, vive felicísimamente, ya que cuenta para ello con dos factores importantes: sano y abundante alimento, blando y seguro lecho, en sendos y múltiples nidos colgados de las ramas, en las que se cobija al anochecer, sin miedo a alimañas ni a los fuertes temporales.

De día, todo en ella es agitarse; sobre todo, si hace frío; dedicase entonces a desentumecer sus músculos, encogidos del largo sueño. haciendo verdaderas monadas, sobre todo, si encuentra compañera con quien alternar; salta de una rama en otra y de pino en pino, y cuando descansa emprende la tarea de alimentarse, royendo sin cesar un minuto, una porción de piñas, a las que monda maravillosamente, sujetas con sus manecitas, para lanzarlas al espacio y mondar otra y otra hasta hartarse, y, anochecido, se retira a uno de los nidos, en el que se enrosca y, mecida por el huracán, se duerme profundamente.

Su caza es divertidísima y poco segura, si no se cuenta con la ayuda de algún can acostumbrado ya y con buena vista.

Una vez que el perro señala el tronco por el que ha hecho su ascensión el roedor, hay que escudriñar bien entre las ramas para distinguirlo, pues una piña entre una horquilla o ramaje seco se confunden con el animal, y al disparar sobre ella y caer, causa la hilaridad del compañero de excursión.

A veces queda muerta en el pino, y la tarea de alcanzarla no es fácil; otras, queda herida y se aferra fuertemente con las uñas, y hay que volver a disparar para que caiga.

Contando con buen perro y buena vista no

es raro el día en que puedan cobrarse diez o doce individuos, y en este tiempo en que la piel la posee dura y está muy poblada, paga espléndidamente las molestias.

No se aprovecha sólo la piel; la carne es exquisita, y con arroz forma un plato sabrosísimo.

Este roedor es, en domesticidad, encantador, pero peligrosísimo para muebles y telas: nada deja en paz, y hay que tenerlo en sitios

desprovistos de todo adorno; todo lo coge y todo lo destroza.

Tal es, a grandes rasgos, la simpática ardilla del Guadarrama, y de la que los arboricultores de los países en que se crían el avellano y el nogal no hablarán, de cierto, con la misma simpatía, por su glotonería, que deja muy mermadas sus cosechas y tienen que valerse de espantajos y artimañas para ahuyentar a tan molesto huésped, por ratero y glotón.

BENITO BALBUENA

De galgos

Copa Algete

Según ofrecíamos en el pasado número, recogemos en el presente el resultado de las pruebas que para la adjudicación de la copa Algete continuaron celebrándose después de cerrada nuestra edición anterior, las cuales tuvieron lugar en los días que a continuación se indican:

El 22 del pasado mes, cuarto día de concurso, corrieron en primer lugar *Lima* y *Payaso*, cuya liebre, fácilmente dominada, se consideró empatada. Transcurrido el tiempo reglamentario, lo hicieron con su segunda, dominando *Lima*, que obtuvo su primer punto.

A continuación corrieron *Lista* y *Dinamita*, obteniendo el segundo punto, después de reñida lucha, la primera, quedando eliminada *Dinamita*.

Lucharon después *Mora* y *Sandunga*, que gustaron mucho, obteniendo *Sandunga* su primer punto y alcanzándolo en la segunda liebre *Mora*, por lo que quedaron en empate a punto.

Por último, corrieron *Superior* y *Argentina*, que estuvieron muy bien y bastante igualadas, consiguiendo por fin el punto *Superior*, y quedando eliminada su contraria.

Rubio y *Dichosa* no corrieron en este día, en espera de sus futuras parejas.

* * *

El sábado 25 del pasado, quinto día de pruebas, fué de emociones, y ya comenzaron a vislumbrarse las probabilidades de adjudicación de la copa.

La primer pareja que estaba de tanda, *Lima-Payaso*, no pudo correr por haberse lastimado el segundo, en forma que no le permitía luchar y, en su consecuencia, quedó en cuarto de finales *Lima*.

Corrieron a continuación *Lista* y *Rubio*, y en su primera liebre, muy dominada, se adjudicó el tanto a *Lista*. En la segunda, que fué más fuerte, obtuvo el punto *Rubio*, que en esta ocasión mostró superioridad sobre su contrincante y, por fin, en la tercera, que fué valiente, también superó *Rubio*, al-



ALGETE.—Salida de los perros "Superior" y "Rubio", para disputarse la Copa. (Foto Ortiz.)

canzando su segundo punto, pasando a cuarto de finales y quedando eliminada *Lista*.

Correspondió correr en tercer lugar a *Mora* y *Sandunga*, presentándose la primera completamente coja, a consecuencia de una pisada de caballo, no explicándonos cómo fué admitida para correr.

En la primer liebre, como no era extraño que sucediese, superó *Sandunga*. La carrera, no obstante, se consideró nula. En la segunda, dominó igualmente *Sandunga*. A pesar de ello, el Jurado falló a favor de *Mora*, quedando eliminada *Sandunga*. Debemos pensar que sus razones habrá habido, aun-

Salieron a continuación *Lima* y *Rubio*, y a la primer liebre se le concede el tanto a *Lima*. En dos siguientes supera *Rubio*, anotándosele dos puntos seguidos, por lo que queda eliminada *Lima*, pasando aquél a finalista.

Corresponde el turno a *Mora* y *Superior*, demostrándose la imposibilidad en que se encontraba la primera de seguir luchando, por lo que se consideró vencedora a *Superior*, por haberse retirado *Mora*.

* * *

Por último, el día 1 del actual se corrió la prue-



ALGETE.—Los Duques de Albuquerque, entregando la Copa al dueño de la perra "Superior". (Foto Ortiz.)

que éstas no pudieran apreciarse por los espectadores a cierta distancia.

A continuación corren tres liebres *Dichosa* y *Superior*, todas muy cortas y fácilmente dominadas, siendo por ello difícil de apreciar la superioridad de una sobre otra. El Jurado concedió el punto a *Superior*.

* * *

El día 29 de enero se corrieron las pruebas semifinales, y salieron a luchar en primer término *Dichosa* y *Superior*, siendo la primer liebre fácilmente dominada, y otorgándose el segundo punto a *Superior*.

ba final entre *Rubio*, de Calín-Martin, y *Superior*, presentada por Ramón Sanz, que a estas fechas ya no era su dueño.

En su primer liebre demostró más codicia la perra, ganando su primer punto. Después de la tre-gua reglamentaria, corrieron la segunda, que resultó tan corta y dominada que se declaró nula, ocurriendo lo mismo con la tercera, y, por fin, la cuarta liebre, algo más valiente, da lugar al Jurado para poder calificar como ganadora a *Superior*, que obtiene su último triunfo, y con ello la copa de este Campeonato.

* * *



ALGETE.—Los propietarios de la perra "Superior", ganadora de la Copa, señores Busó, Rey, López y Martín. (Foto Ortiz.)

De intento nos hemos limitado hasta aquí a hacer una reseña escueta de los hechos ocurridos en los diferentes días de pruebas, y, al proceder así, lo hicimos, tanto por entender que ciertos vaticinios están expuestos a errores y fracasos, a los que, naturalmente, no queríamos exponernos, como también por estimar que la emisión prematura de ciertos juicios, ya sean hechos en sentido favorable o adverso para los perros, al difundirse y comentarse, pueden influir en la opinión, excitando pasiones y hasta llegar a pesar, como consecuencia de todo

ello, en el juicio de los que tienen la delicada misión de emitir sus fallos, exentos de toda parcialidad o presión.

Y a este propósito también nos parece que la afluencia casi en masa de pueblos enteros, cuyos individuos van inflamados por el entusiasmo de presenciar la victoria de su perro favorito, también pudiera un día llegar a constituir un peligro para esa misma independencia en los fallos, que al haber de darse por elementos de superior capacidad, pudieran verse obligados a inclinar sus decisiones con vistas al menor mal, en evitación de conflictos o serios incidentes. La amabilidad de los propietarios del Soto de Algete es cosa constantemente proclamada, y bien está que por los verdaderamente aficionados se use de la tolerancia y hasta complacencia con que allí se les acoge, pero mal en abusar de ella, y abuso nos parece que constituye la asistencia de numerosísimas personas a quienes no lleva allí su verdadera afición al deporte.

La Copa Algete viene constituyendo el concurso más importante de la afición galguera, y mantener la mayor independencia y rectitud en los fallos del Jurado, es cuestión que por igual interesa a sus donantes y a todos los buenos aficionados.

No queremos terminar estas líneas sin emitir una opinión por lo que se refiere al reglamento de futuros concursos, en los que creemos que no estaría de más consignar alguna cláusula que prohibiera la enajenación de los perros inscritos en el transcurso del campeonato, para no empañar su carácter puramente deportivo.

Cuadro del resultado de las carreras del Concurso «Copa Algete» de 1927.

Número.	Nombre.	Dueño.				
1	Lima.....	Sres. Calín-Martín.....	Lima.....	Lima.....	Rubio.....	
2	Fortuna.....	Sr. Marqués de Villabragima.....	Payaso.....			
3	Payaso.....	» Escobar.....	Payaso.....			
4	Volante.....	Sres. Pozuelo-Aparicio.....	Lista.....	Rubio.....		
5	Lista.....	» Cárdenas-Lorente.....	Lista.....			
6	Dinamita.....	Sr. Tabanera.....	Rubio.....	Mora.....	Superior.....	
7	Rubio.....	Sres. Calín Martín.....	Rubio.....			
8	Lerda.....	Sr. Morales.....	Mora.....	Mora.....		
9	Mora.....	Sra. Duquesa de Albuquerque.....	Mora.....			
10	Preciosa.....	Sres. Pozuelo-Aparicio.....	Sandunga.....	Superior.....		
11	Sandunga.....	» Cuartero-Baillo.....	Dichosa.....			
12	Palomero.....	Sr. Marqués de Villabragima.....	Dichosa.....	Superior.....		
13	Dichosa.....	Sres. Gallego-Dieste.....	Superior.....			
14	Marta.....	Sr. Torres.....	Superior.....	Superior.....		
15	Superior.....	» Sanz (R.).....	Superior.....			
16	Argentina.....	» Sanz (F.).....	Superior.....			

Retirados por haberse inutilizado los señalados con los números 2, 3, 8 y 9.



ALGETE.—Las señoritas María y Cristina de Arteaga, hijas de los Duques del Infantado, acompañadas del Duque de Albuquerque, durante un descanso. (Foto Ortiz.)

La copa de Vaciamadrid

Según ofrecíamos en el número anterior, recogemos a continuación el resultado de este Concurso, que habiendo sido muy interesante, aún nos lo parece más si se tiene en cuenta la calidad de las liebres y las condiciones del terreno de aquel vedado, que por ser unas y otras tan buenas, bien merecería que fuera cuidado en forma adecuada por su propietario, con lo que se conseguiría mayor abundancia de liebres y resultaría un cazadero para correrlas verdaderamente ideal.

Si de la velocidad, resistencia y maestría de las liebres de Vaciamadrid hubiéramos de manifestar lo que opinamos, tememos que se nos pudiera tachar de exagerados por los aficionados de otras provincias que desconocen estos cazaderos, pero sin querer decir que las de otros sitios corran menos, si nos atrevemos a afirmar que el que quiera someter a un perro a buena prueba, que lo lleve a correr a Vaciamadrid, y seguramente nos dará la razón de que las de allí tienen la costumbre de escaparse ilesas.

El día 6 del pasado mes dieron principio las competiciones para disputarse la copa de que venimos ocupándonos, y con bastante animación, aunque restringida algunos días por el mal tiempo, han venido celebrándose las carreras en los días prefijados, resultando en su mayoría muy interesantes.

Los perros Litri y Beata, que estuvieron bien, dentro de lo que cabía, no pudieron lucirse como quizá lo hubieran hecho, pues el primero estaba herido en una mano y la segunda enferma.

A continuación publicamos un cuadro en que figuran los 16 perros inscriptos, sus dueños y el orden en que fueron quedando los ganadores hasta llegar al final de la copa, que ante bastante concurrencia de aficionados, atentamente invitados por los socios de Vaciamadrid, se adjudicó el día 3 del actual, en que terminaron las pruebas, a la perra Diana, del simpático y buen aficionado don Angel Martín-Fernández, que fué justamente felicitado.

La copa segunda, que como accésit estaba acordada, se destinó a la perra Hacha, del también entusiasta aficionado don Joaquín Rubio, la cual, no obstante haber sido vencida, corrió bien.

Después de las carreras para la adjudicación de



VALLADOLID.—Un buen principiante. El niño Fernando del Caño Escudero, gran aficionado a los galgos, en compañía de dos de sus perros favoritos.

la copa, fueron corridas varias liebres con perros de los señores Escobar, Gallego-Dieste, Pozuelo-Aparicio, del popular *Chano* y otros, que dieron lugar a bonitos lances.

L. C.

REVISTA CINEGÉTICA ILUSTRADA tendrá sumo gusto en publicar cualquier artículo, noticia o fotografía de interés, que con dicho objeto remitan sus lectores, y que trate de asuntos relacionados con caza o pesca.



VACIAMADRID.—Grupo de concurrentes el día de las pruebas finales.

Cuadro del resultado de las carreras del Concurso de galgos de Vaciamadrid.

Número.	Nombre.	Dueño.					
1	Litri.....	Sr. López.....	Litri.....	}	Litri.....	} Diana I.	
2	Cachufa....	Sres. Acosta-Sánchez.....	Beata.....				
3	Beata.....	Sr. Martín Fernández.....	Corsario....	}	Hacha.....		
4	Sultana.....	» Martín (Mariano).....	Hacha.....				
5	Verdugo....	» Escobar.....	Diana I....	}	Diana I....		
6	Corsario....	» Busó.....	Volante....				
7	Paloma.....	» Castilla.....	Trini.....	}	Diana II....		
8	Hacha.....	» Rubio.....	Diana II....				
9	Diana I....	» Martín Fernández.....					
10	Estrella....	» Calle.....					
11	Lince.....	Sres. Acosta-Sánchez.....					
12	Volante....	Sr. López (J.).....					
13	Morena....	» Marqués de Claramonte.....					
14	Trini.....	» Cámara.....					
15	Diana II...	» Rey del Castillo.....					
16	Hispano....	» Torres.....					

Retirados por haberse inutilizado los señalados con los números 4, 12 y 15



VACIAMADRID.—Don Angel Martín Fernández, con su perra "Diana", ganadora de la Copa.



VACIAMADRID.—Don Joaquín Rubio y su perra "Hacha", que obtuvo la segunda Copa.



ALGETE.—Algunos de los perros que tomaron parte en el Concurso.—1. "Preciosa".—2. "Dichosa".—3. "Volante".—4. "Payaso".

Montería en "La Rivera"

Defiriendo a la amable invitación de don Fernando Márquez, vecino de Chillón (Ciudad Real), y actual alcalde de dicha localidad, nos presentamos en la tarde del día 26 de diciembre, en la posesión titulada "La Rivera", hermosa finca enclavada en el término de Almadenejos y formada por las últimas estribaciones de los montes de Toledo y las primeras de Sierra Morena, con una extensión de 13.000 hectáreas y cuya topografía la forman altas sierras cortadas en distintas direcciones con una serie de pequeños valles y hoyas de calientes solanas, que ofrecen insuperable albergue al ganado cervuno y cubiertas, a trechos, de cerrado monte, donde se cobija el jabalí.

En el centro de la finca, y en la mayor parte de ella, tiene prohibido el señor Márquez la entrada de ganados, dando prueba de que es un inteligente aficionado, y si a tales detalles agregamos el de que desde hacía dos años no se había cazado, juzgue el lector las ilusiones que animaban a cuantos habíamos de participar de esta montería.

Eran los concurrentes, además del señor Márquez, don Manuel Arenas, don José Pío Márquez, don Rafael Márquez, don Francisco Martínez, don Juan Nieto, don Sancho Conejo, don Sebastián García Guerrero, don Diego Castillo y don Vicente Almagro.

No obstante, nos estaba reservado un contratiempo, y era que, a medida que acortábamos distancias para llegar a "La Rivera", se intensificaba un temporal de nieve, que se formalizó durante la noche, a tales términos, que al amanecer del día 27, la finca podría haberse recorrido únicamente utilizando *skis*, teniendo que conformarnos con la contemplación del panorama, hermoso en verdad, aunque no apreciado en su justa belleza por el estado de ánimo en que nos hallábamos, por virtud de nuestros mal contenidos ardores cinegéticos, exacerbados al contemplar desde la casa cómo las reses correteaban por los valles cercanos en busca de un yantar que no encontraban.

Sin duda el Todopoderoso se compadeció de nos-



EN LA RIVERA.—El señor Quintana con una jabalina por él muerta.



EN LA RIVERA.—Rehala del señor Márquez, con su perrero Bernardino.

otros, y dando oído a nuestras súplicas, nos obsequió con un día espléndido y una noche serena que fundieron casi por completo la nieve de las sola-



EN LA RIVERA.—Rehala de don Sancho Conejo.

nas, y así, al amanecer el 28, nos decidimos a dar rienda suelta a nuestro entusiasmo y afición, comenzando la montería, sin parar mucho la atención en los peligros a que nos exponíamos.

Se trataba de cazar las magníficas manchas siguientes: El 28, El Ocadal, Majadas e Infierno. El 29, Sierra Prieta, Morro de las Lastras y El Tambor, y, por último, el día 30, los Duranes, Padilla y Morro de las Conchas. En tan magníficos ojeos pudimos apreciar la gran abundancia de reses que tiene la finca, ya que todos las vimos, llegando a contar 15 el primer día, tres el segundo y 36 el último; pero como los que nos arriesgamos a cazar

en días de fortuna, en buena lid, solemos salir chasqueados, dada la intranquilidad del ganado, casi nos limitamos a contemplarlas, huyendo al ruido de nuestras cabalgaduras, sin conseguir tirar más que nueve, de las que se cobraron siete jabalíes—cinco machos y dos hembras—, no obstante contar con las magníficas rehalas de los señores Márquez, Conejo y Almagro, que sumaban en total 80 perros de las mejores castas, como se puede apreciar por las fotografías que acompañan esta breve información.

El señor Márquez, cuya pericia y desmedida afición reconocen cuantos tienen la fortuna de tratarle, ha construido una bien acondicionada casa, que también aparece en una de las fotografías, para que sus amigos invitados hallen cómoda instalación, sin reparar en los gastos que esto le ha ocasionado. No obstante las inclemencias del tiempo, que no ayudó la realización de nuestros planes al privarnos de la gran diversión que en otro caso habríamos hallado, conservaremos un grato recuerdo de nuestra estancia en "La Rivera", en compañía de tan gratos amigos.

CARLOS DE LA O.

Ciudad Real y enero de 1927.

SERNA - Hortaleza, 9

Compra y vende alhajas, antigüedades, buenos relojes, máquinas de escribir, aparatos fotográficos, escopetas y papeletas del Monte.

Si ya estáis suscriptos a esta Revista, recomendadla a vuestros amigos. Sólo cuesta 7,50 al año.



EN LA RIVERA.—Casa de los cazadores.

Montería regia

En Moratalla

El 17 de enero, primer día de montería, se trasladaron los cazadores a la *Mezquitilla*, propiedad de don Juan Calvo de León, para batir las manchas de *Los Puntales* y *Leonillos*.

Tomaron parte en la cacería, además de Su Majestad el Rey, S. A. R. el infante don Alfonso, duques de Santoña, de Arión, de Alcoy, de Tarifa y Almazán; marqueses de Albentós, Viana, de Estella, de Pomar, de la Romana, del Mérito, de Santurce, de La Guardia y de Monte Sión; señores de Quiñones de León, don José Mérito, señor Gamero-Cívico y señor Parladé y señora; condes de Gavia, de Maceda, de Colombi y de Ponce de León; vizconde de La Rochefeurch y príncipe de Razenvill, y otros que sentimos no recordar, hasta un total de 50 escopetas.

Dieron comienzo los ojeos a las doce de la mañana y duraron hasta las cuatro de la tarde, cobrándose en total 55 reses, de las cuales le correspondieron cinco a Su Majestad y cuatro a doña María Calvo.

El día 18 hubo que suspender la montería a causa del mal tiempo, reanudándose el 19, que se cazó en la finca de El Rincón, con día espléndido.

Además de los aristócratas que asistieron a la del 17, tomaron parte en la de este día el duque de Hornachuelos, el ex matador de toros Guerrita, marqueses de Coquilla y Villabragima y condes de Campo Rey.

En los ojeos de este día se cobraron un total de 72 reses, de las cuales cobró dos Su Majestad; tres, el duque de Alba; una, el marqués de la Scala; dos, el señor Sotomayor; dos, don Ricardo López de Carrizosa; una, el señor Calvo de León; dos, el marqués de Coquilla; una, el marqués de Santurce; cuatro, don José Gamero Cívico; tres, el marqués de La Guardia; una, la marquesa de La Guardia; dos, el duque de Almazán; dos, don José del Mérito; una, don Miguel Primo de Rivera (hijo); dos, el duque de Tarifa; tres, la duquesa de Almazán, y una, el marqués de Viana.

El día 20 continuaron los ojeos en El Rincón, cobrándose el manchón de Los Morenos y cobrándose en junto 40 reses entre venados y jabalíes, de los cuales mató el Rey nueve venados, de once disparos que hizo, y el marqués de Viana, cuatro.

A don Miguel Primo de Rivera (hijo) se le proclamó novio, al haber cobrado dos venados y un hermoso jabalí.

Simultáneamente celebróse en el coto de San Bernardo, propiedad del marqués de la Guardia, otro ojeo, en el que se cobró gran número de reses, tomando parte en el mismo diez tiradores.

El día 21, último día de montería, batióse el manchón de Cuchillares del coto San Bernardo, cobrándose 42 reses entre jabalíes y ciervos.

Además de los invitados de los días anteriores, tomaron parte hoy el conde de Elda y el gobernador de Sevilla, señor Cruz Conde.

Dieron comienzo las batidas a las diez de la mañana y terminaron a las cinco de la tarde, y durante ellas cayeron fuertes chubascos, no obstante lo cual no se interrumpieron.

Al terminar, los invitados se trasladaron a la casa del coto de San Bernardo, donde el marqués de la Guardia les obsequió con una espléndida merienda.

Montería en honor del Príncipe de Asturias

Terminadas las cacerías regias, dan comienzo las organizadas en honor del príncipe de Asturias y el infante don Jaime, que empezaron en el coto de Torralba, propiedad del marqués de Monte Sión y de las que también participó el infante don Alfonso.

Hubo abundancia de reses, cobrándose 42, dando muerte el príncipe de Asturias a dos ciervos, y el infante don Jaime a un jabalí y un ciervo.

Al día siguiente se organizó un ojeo de perdices en Moratalla, en el cual el ayudante del príncipe, comandante señor Salazar, cobró una perdiz de extraordinario tamaño, que llamó justamente la atención, dando ocasión a que el afortunado cazador fuera efusivamente felicitado por el príncipe y el marqués de Viana.

En los días siguientes se organizaron monterías en la *Mezquitilla* y Santa María, de los señores Parladé, con buenos resultados, por la abundancia de reses cobradas.

CORRESPONSAL

La cacería regia en Oñana

A fines del pasado enero se celebró la cacería en terrenos de Oñana, coto propiedad de los duques de Tarifa, a la que asistieron, además de S. M. el Rey, numerosos aristócratas invitados.

Se cobraron numerosas piezas en los cuatro días que duró la mencionada cacería, consistente en ciervos, jabalíes, gamos y caza menor.





1. S. M., dispuesto a dirigirse a su puesto.—2. Grupo en el que figura con el Rey, el Sr. Primo de Rivera, Sr. de la Mezquitilla, al marchar al cazadero.—4. Grupo de cazadores antes de comenzar los ojeos.—5. En el camino de Asturias en el Palacio de Moratalla.—8. El Comandante Salazar, con una perdiz de gran tamaño en la mano.—9. Sevilla, Sr. Cruz Conde.—10. Las jaurías utilizadas durante la caza.



Rivero, Ministro de Estado y varios aristócratas.—3. SS. AA. RR. con el Marqués de Viana e invitados a la montería de Rivas. —6. Un guarda contando las piezas cobradas.—7. La Marquesa de Viana, conversando con el Príncipe de Asturias, siendo muy felicitado.—9. Grupo de cazadores entre los que figuran el ex torero Guerrita y el Gobernador de Segovia.—11. S. M. el Rey, conversando con los Duques de Almazán.

(Fotos Santos y Montilla.)

Cacerías reales

Bajo los copudos árboles que cerraban la plazoleta de acceso a la casa de la Zarzuela, sitio de recreo de los Reyes de España, daban fin a sabrosa merienda dos encantadoras infantitas de la Augustísima Casa de Austria: Isabel Clara Eugenia y Catalina. Rodeábanlas, departiendo con ellas, con cierta confianza respetuosa, la Duquesa de Alba, cuyo esposo guerreaba en Portugal; los Condes de Barajas, el Cardenal Granvela, el Obispo de Córdoba, encargado por el Rey Felipe II de la custodia y asistencia de sus hijos durante su larga ausencia, que iba ya para quince meses, y algunas meninas, doncellas y servidores palatinos de menor alcurnia.

¡Magnífico vedado era aquel en que se desarrollaba la escena campestre; incalculable su extensión; variada y abundantísima la caza mayor y menor que contenía! ¿Queréis conocer los límites señalados al Pardo por Felipe II, después de reducir considerablemente los establecidos por el Emperador, su padre? Helos aquí, copiados textualmente:

"Desde la puerta toledana (entrada del Madrid viejo) camino derecho a Carabanchel de Abajo, y desde allí mismo a Húmera, hasta llegar al palomar de los herederos de Gonzalo de Cáceres, que está en lo alto de dicho lugar, y desde dicho palomar, cuerda derecha, al canto alto de las huertas de Torrejón; y desde allí, siguiendo la derecha, atravesando el arroyo de Galván, hasta llegar al camino que va desde Aravaca a Torrelodones, por la parte que está enfrente de la casa de la Zarzuela; y desde allí, por el dicho camino real, hasta llegar a las Rozas; y desde allí, derecho a Colmenarejo y a Valmayor; y desde allí, al lugar de Peralejo y a Alberquilla, y a lo alto de la sierra; y por lo alto de dicha sierra, adelante hacia Segovia, aguas vertientes hacia el Real de Manzanares, hasta llegar frente al lugar de las Porquerizas (que hoy es Miraflores); y desde allí, por el río Guadalix abajo, hasta llegar al lugar de San Agustín; y desde allí, por Pesadilla y Fuente el Fresno, cuerda derecha, a San Sebastián y Alcobendas; y desde allí, hacia Madrid, hasta donde se apartan los caminos de Fuencarral y Barajas; y desde allí hasta el arroyo de Brañigal (hoy Abroñigal), camino de Alcalá, y por el dicho arroyo abajo, hasta Vallecas; y desde allí, línea derecha, a la puerta toledana, donde se comenzó dicho límite."

Volvamos, después de este largo paseo, al lado de las Infantitas, que discutían apasionadamente sobre los incidentes de la cacería y la calidad de sus armas, hermosas ballestas, dignas por sus adornos, relieves y labores artísticos, de las lindas manos que las manejaban.

Isabel Clara Eugenia se mostraba partidaria del empleo del *virote*, flecha empenachada con vistosas plumas de colores (ave mortal,

la llamaron los vates de la época) que permitía apreciar la trayectoria del proyectil y el blanco hecho sobre la pieza perseguida. Catalina ponderaba las excelencias del *bodoque*, consistente en bala de plomo, capaz de atravesar una armadura a gran distancia. Someteron sus diferencias al juicio de los presentes; excusáronse los Obispos, desconocedores del uso de tales instrumentos mortíferos, y cuidaron los demás, cortesanos al fin, de dejar intacta la cuestión, si bien pesando cuidadosamente, para complacer por igual a las consultantes, las ventajas y defectos de cada uno de los métodos de tiro. En lo que convinieron todos fué en declarar que el Rey Nuestro Señor se hubiese holgado mucho ante aquella muestra de la habilidad y puntería de las Infantitas: cuatro gamos, un zorro y buen número de conejos, amontonados en el patio principal.

El Rey estaba ausente, como antes se dijo, ocupado en cacería más sustanciosa: la del Reino de Portugal, ayudado, puesto que de cacería se habla, por su Montero Mayor, el Duque de Alba, que puso, tras breve campaña, sobre las sienes de su Soberano la Corona de Portugal y reunió en una sola mano, por vez primera en la Historia, el dominio de toda la Península ibérica. En la carta que mostraban sus hijas a los cortesanos se veían estampadas en el sello real las armas lusitanas.

Felipe II, de cuyas proezas cinegéticas en España y en Flandes acaso hablemos algún día, porque contó entre los grandes cazadores de su época y vióse en graves riesgos atacado por jabalíes, cruzaba a la sazón frecuente correspondencia con sus hijas, cuya lectura bastaría a desvanecer la injusta leyenda del sombrío carácter y hosca frialdad del Monarca español. Revelan ellas una gran ternura paternal, delicado humorismo y exquisitez espiritual.

Rodeado de grandezas, en plena fiesta de su coronación en Lisboa, añora el canto de los ruiseñores de Aranjuez; consuela a las niñas, convalecientes de la viruela, diciéndoles que lo esencial es que *no queden hoyos, pues las otras señales y manchas no importan, pues se quitan*; les envía lacre blanco, *que yo no he visto sino agora y juzgo inferior al rojo*; flores y frutas, para corresponder al obsequio que ellas le hicieron de unos albérchigos *que llegaron tales que no se pudieron conocer*; celebra humorísticamente la salida de los colmillos de la Infantita la menor, diciendo: *Se da mucha prisa vuestra hermanita en salirse los colmillos; deben de ser en lugar de dos que se me andan por caer y bien creo que los llevaré menos cuando baya ay*; se lamenta de que Magdalena, una vieja servidora, *está muy enfadada conmigo, porque la he reñido: Hace días que está mala y ase purgado y quedado de muy mal humor. Creo que todo es del beber*,

añade ingenuamente el Monarca. Les cuenta que el día 4 de marzo (1582) predicó en su capilla Fray Luis de Granada, y *muy bien, aunque es viejo y está sin dientes*; refiere los achaques de su salud, de la cual va mejorando, *aunque todavía tomo jarabes a las mañanas y bien bellacos, porque tienen ruybarbo, y bebo de agua de acrimonia*.

Y por lo que toca a la caza, después de referir alguna expedición sin importancia que allí hizo, envidia la estancia de sus hijas en la Fresneda y la Hesteria, *que cuando está verde no hay mejor en todo aquello, aunque no hay tanta caza como en la brama*; dice que Tolfino (un montero) hizo muy bien en matar las cuatro zorras, *que bien creo que debe haber muchas en Aranjuez*; no comprende que las Infantitas se extrañen de ver ciervos sin cuernos, *porque se les habrán comenzado a caer más temprano que otros años, por el buen tiempo*, y, en fin, comentando las noticias de caza que sus hijas le envían, dice: *Muy grandes vallesteras creo que debéis estar entrambas, pues tan bien matasteis los gamos y tantos conejos*.

No fué larga la historia cinegética de ambas damas en El Pardo, Aranjuez y San Lorenzo. Casi niña casó Catalina con el Duque de Saboya, y murió joven, ausente de su patria. Isabel Clara Eugenia, frustrado el plan paterno de lograr para ella, que siempre fué su predilecta, la Corona de Francia, enlazó con el Archiduque Alberto y fué a Flandes, donde probó las excelencias de sus *virote*s en los venados blancos del país norteño, y el tesón de su carácter, reflejado en la promesa de no mudar de camisa mientras no se rindiese la plaza de Ostende, tras cuyos muros y esclusas se defendía heroicamente el Príncipe de Orange, jefe de los sublevados contra la dominación española. ¿La cumpliría fielmente? ¿Quién podría asegurarlo? Pero es lo cierto que el asedio duró tres años, y que los cortesanos hablaban de un nuevo color: el coior *tsabela*, aludiendo a las ropas íntimas de la Archiduquesa.

ANGEL CABRER DE VILLALOBOS

"La Tomasa"

Era mi amigo Manolo un simpático juerquista, bullicioso y alegre, aficionado al bello sexo y buen bebedor. Juntos estudiamos muchos años, mas él se fué rezagando en la carrera, con su lento caminar de asignatura por año, y llegó a encarnar ese tipo tan madrileño de estudiante perpetuo, huésped obligado de las patronas establecidas en las viejas casonas de los barrios castizos de la corte. Como ambos éramos devotísimos de la caza, continuó nuestra amistad, y seguimos recorriendo juntos valles y montes, en persecución de las rojas perdices y de los veloces conejos.

En una agradable excursión, mi amigo tuvo la desgracia de cazar una respetable cantidad de pequeños insectos, cuyas picaduras le tuvieron en continua desazón varios días, hasta que, valiéndose de medios enérgicos, consiguió deshacerse de tan molestos huéspedes. Todos aquellos animalitos fallecieron o emigraron. Todos menos uno, rebelde al desahucio, inexpugnable en su guarida, que traía loco al pobre muchacho. Al poco tiempo, el bichito se hizo célebre entre todos los amigos de Manolo. Se le bautizó: le llamamos *la Tomasa*. Cuando más descuidado estaba Manolo, *la Tomasa* hacía de las suyas. En clase, al ser llamado a la pizarra, ¡cuántas veces le hizo sentarse el profesor con su correspondiente cero por causa de *la Tomasa*! Todos lo advertíamos, y, ¡oh crueldad humana!, nos regocijaba el martirio del infeliz. En la imposibilidad de rascarse ante un auditorio tan numeroso, el desgraciado palidecía, giraba la cabeza, encogía los hombros y se entregaba a una serie de mal disimuladas contorsiones que semejaban la danza de alguna afamada artista de *varietés*. De temperamento excesivamente nervioso, la comezón le impedía atender a los problemas de la pizarra, y acababa por sonreír con marcada idiotez, mirando al profesor, sin abandonar por un momento sus cómicas contorsiones.

Como buen cazador, empleó todos los medios para capturar a *la Tomasa*. La cazó en mano, infatigable, durante horas enteras, recorriendo el terreno palmo a palmo. La cazó a la espera, permaneciendo inmóvil largos ratos atento a los lugares de mayor querencia del animal. Ensayó el ojeo; todo sin resultado. Al igual que esos viejos jabalíes solitarios que traen desesperada toda una comarca con sus fechorías, y sin dejarse coger jamás, *la Tomasa* repetía sus ataques sin descanso, y nunca el pobre Manolo conseguía darle caza. ¿Dónde tendría su encame aquel animalito?

Un día decidimos irnos de caza, y quedamos citados para el día siguiente en la estación. En el andén le saludé cariñosamente, preguntándole, como siempre, por *la Tomasa*.

—Incazable, chico—era su invariable contestación.

Nos acomodamos en un vagón de segunda, en el que viajaba una muchacha guapísima con una señora de edad que debía ser su madre. Manolo me guiñó el ojo y, "madrugador siempre", tomó asiento junto a la joven, dejándome a mí la vecindad de la señora. Esta era parlanchina en extremo, y al poco rato habíamos entablado conversación. Observé que Manolo no perdía el tiempo y que el diálogo era animadísimo entre la juvenil pareja. La cosa iba bien... Pero de pronto noté en el desventurado galán los síntomas inequívocos de las excursiones de *la Tomasa*. Terminó la conversación; se acabó la gracia peculiar de Manolo. Tornóse lívido e inició el contoneo característico. No había duda: *la Tomasa* se es-

taba ensañando... La joven viajera, molesta ante el cambio inexplicable de su vecino, que ahora la miraba con una sonrisa estúpida, le volvió la espalda y se puso a mirar por la ventanilla. Manolo, exasperado, nervioso, se levantó rápidamente y huyó por el pasillo. *La Tomasa*, una vez más, le había jugado una mala partida...

Llegamos al coto y comenzó la cacería. Manolo, de un humor de perros, no acertaba un disparo, y su furia contra *la Tomasa* aumentaba por momentos, tomando caracteres alarmantes. Al pasar por un arroyo, tuvo que rendir un tributo inaplazable a la Naturaleza, y, avisándome previamente, para no perder la mano, desapareció en una hondonada. Me senté a esperarle al borde del arroyo, y cuál no sería mi sorpresa cuando le veo incorporarse, enarbolando un brazo, dando enormes saltos y tirando al aire el sombrero. Tales muestras de alegría me asombraron un poco. Cogió su escopeta, que había dejado en el suelo, y se dirigió a una gran piedra. Depositó en ella un objeto para mí invisible; se retiró unos cuantos pasos, encañonó y, ¡pum!..., descerrajó un formidable escopetazo. Corrió a examinar la piedra e inmediatamente, gesticulando de alegría, se entregó a unas danzas epilépticas y cánticos desaforados. Creí que se había vuelto loco. Pero al momento lo comprendí todo: acababa de matar a *la Tomasa*...

JOSE LION

Tiempos mejores

A don Gregorio Chico Montes y don Mariano González.

En los medios de locomoción empleados para la conducción de cazadores a los vedados de caza, existe marcada diferencia entre los antiguos y los que hoy se utilizan. No hace muchos años reuníanse dos o más amigos y usaban, de su propiedad, o alquilado, un carruaje, ya cubierto o descubierto, tartana o tilburi, pero tirados siempre por una caballería que tardaba por lo menos hora y media en recorrer los 16 ó 18 kilómetros distantes de la ciudad al monte o vedado de caza de que eran arrendatarios los ocupantes del vehículo.

Durante ese tiempo que la impaciencia hacía interminable, se disfrutaba de satisfacciones y alegrías, derivadas de animadas conversaciones sobre el proyecto de matar en gran cantidad conejos, liebres y perdices en el cazadero, con la ayuda de nuestros perros, que gracias a la poca velocidad del coche, lo seguían trotando, sin molestia alguna para los cazadores ni detrimento de los mullicos asientos, y entreteniéndose el tiempo tomando un refrigerio con que dar satisfacción al desfallecido estómago.

A la más leve indicación del más cuidadoso de viscera tan delicada, destapábanse las fiambresas, a

cual mejor surtida, y todos participábamos del variado menú, preparándonos así para la jornada, que una vez comenzada no se interrumpiría hasta la hora de comer. No podían taltar los elogios al manjar desusado, ofrecido por alguno de los compañeros, como prueba de sus aptitudes para preparar esta clase de meriendas, y aún recuerdo la buena acogida dispensada cierto día a las llamadas "gijas", que no es otra cosa que carne de cerdo de la preparada para embutir, y que a alguien se le ocurrió ofrecer como manjar novedad.

Uno de los más constantes compañeros lo ha sido siempre don Gregorio Chico Montes, a quien cierto día, en que por ir más estrechos en el carruaje, apenas podíamos movernos, rogó uno de los compañeros su auxilio para poder extraer de los bolsos de su chaleco de piel estezada ciertos cartuchos que allí llevaba, del sistema Lefauchaux, que le estorbaban, y temía pudieran explotar por tropiezo en las agujas de su sistema, y cuál no sería la sorpresa del don Gregorio cuando, en lugar de los cartuchos, halló unos exquisitos chorizos, que causaron una explosión de entusiasmo.

No obstante los buenos ratos que estas excursiones, por el sistema que podemos llamar antiguo, nos proporcionaban, sin que estuvieran exentas de desesperantes contratiempos, tales como la rotura de una lanza, ballesta o limonera, o a sufrir enfriamiento la caballería, a la llegada al cazadero, preferimos el moderno sistema del automóvil, por su rapidez, que sirve así los deseos del cazador de llegar cuanto antes al cazadero, si bien este medio nos proporciona otras incomodidades, tales como el tener que llevar con nosotros los perros. Claro que el riesgo es mayor, en el corto tiempo que se invierte en el recorrido, por razón de la velocidad y de que ha de sacrificarse el atractivo de la charla y del refrigerio de antaño, que es cual la salsa de la excursión.

Frecuentemente ocurre en los autos de alquiler que usamos, que el conductor no se haya provisto de gasolina suficiente, que ha de adquirirse en el camino, con la consiguiente detención y retraso, o que al regreso se carezca de luz, obligándonos a seguir a otro coche, si tenemos la fortuna de hallarlo, y que en ocasiones nos ha abandonado al tener nosotros la inoportunidad de un pinchazo, con la consiguiente parada para su reparación y retraso en el fin del viaje.

Estas peripecias son desesperantes en el momento de sufrirlas, y cuando son frecuentes hacen pensar en el abandono hasta de la afición, pero su recuerdo se olvida tan pronto como se comienza a proyectar la inmediata, o al comentar los incidentes de aquella en el Círculo, ante un corro, que causa la admiración de los no experimentados en la afición, que nos consideran superiores por su falta de arrestos y ayunos de esta clase de emociones.

Actualmente constituimos nuestro grupo para cazar en el monte "Carrascal", inmediato a esta ciudad, y del mismo forma parte don Mariano González, que goza de bien adquirida fama de excelente cazador, y el cual, a pesar del ocaso de su "Sol", hace buen número de víctimas, entre conejos y liebres, superando a sus restantes compañeros, aun-

que éstos estén auxiliados por perros de nombres tan retumbantes como PRIM, ZARINA y MIRA, ésta última cachorra de raza *Hostelera*, que promete.

Así, don Mariano, gracias a la autoridad adquirida con su buena puntería, sirvenos de mediador en las discusiones y apuestas, dirimiendo las controversias y juzgando las aspiraciones de los cazadores más jóvenes, que disputan la pericia y primacía en el *sport*, otorgada anteriormente a los veteranos, quienes se resisten y defienden del despojo de su bien adquirida fama.

TOMAS ALONSO SERRANO

Medina de Rioseco, 1 de enero de 1927.

Desahogos cinegéticos

En todo deporte, considerado como tal, debe buscar el verdadero aficionado su aspecto más exquisito para *saborearlo* con fruición.

Declaro que no me gusta un perro sólo porque cace bien, ni un reclamo de perdiz muy cantor, ni un monte con mucha caza, y tal vez a ello se deba que con ocasión de una visita hecha por una representación de REVISTA CINEGÉTICA a mi localidad, para dar a conocer a mis paisanos aficionados esta publicación, yo pasara desapercibido como cazador, lo que no me extraña, al ser de los que podría clasificarme en el grupo de los *detallistas* que se destaca menos que el formado por los que podríamos titular *carniceros*, o sean aquellos a quienes lo que más preocupa es matar mucho.

Declaro mi entusiasmo y preferencia por el perro de raza pointer o gran pointer inglés, al que sólo su aspecto ya acredita por su esbeltez incomparable, y que es tachado por algunos aficionados como violento, por desconocer que necesita el freno indispensable de una educación concienzuda, ni más ni menos que el de cualquier otra raza, si se pretende que con arreglo a las particulares condiciones de ella, resulte estimable. Es evidente, sin embargo, que el pointer, más que cualquier otro, necesita la dirección de un cazador inteligente y que por sus condiciones físicas se encuentre a tono con la nerviosidad y resistencia que en los ejemplares de esta raza constituyen características.

Así dirigido un pointer, no se podrá pretender hallar otro perro de mejores vientos ni que nos presente muestras más elegantes ni sostenidas.

El último que tuve, ya hace muchos años, me dejó recuerdos gratos e inolvidables, y aunque después tuve *pachones* (1) que cazaban muy bien, existían diferencias tan marcadas que no he desmayado hasta poder adquirir otra perra pointer que ahora poseo.

Con referencia al pájaro, la aspiración común consiste en que cante mucho, admitiéndole no pocos jauleros otros detalles feos. Yo no acepto estos principios, y quiero que mis pájaros tengan tipo y

buenas voces, estando libres de defectos físicos que les afeen, para poder sentir la satisfacción de recrearme observándolos, aparte de que estimo no ser lo esencial que el pájaro cante mucho, sino que sepa cuándo y cómo lo hace, ya que una *callada* a tiempo, en un buen pájaro, vale más que diez *salidas*, sirviéndonos de ejemplo elocuente las ocasiones en que pudimos observar a aquellos reclamos que por exceso de bravura, cansados de recibir a otro macho sin conseguir traerlo, se envalentonan, determinando tal acción que el enemigo, miedoso, huya. En cambio, un reclamo maestro, en vez de cantar con exceso de valentía en caso idéntico, calla, dando ocasión con tal picardía a que el contrario se envalentone y, si nuestro auxiliar completa la labor recibiendo al *campo* con oportunidad y sin desentonar, apenas nos dará tiempo a requerir la escopeta. Otro tanto ocurre con las hembras recelosas, que si se pretende den la cara, tiene el pájaro que dejarlas, y es entonces cuando lo buscan.

Por lo que se refiere a los terrenos de caza, y sin dejar de reconocer que a todos nos satisface cobrar piezas en cantidad, yo sólo aspiro a conseguirlo en aquellas ocasiones en que se practica el sistema de ojeo. Fuera de este caso, prefiero fincas que no tengan exceso de caza, pues así consigo que el perro ponga a contribución todas sus facultades.

DIEGO MUÑOZ

Lorca y febrero de 1927.



Jabali muerto por don Antonio Gallardo, en Robledillos (Toledo), que pesó, en canal, nueve arrobas y media.

(1) Es común, en la provincia de Murcia, llamar *pachones* a los perros de raza perdiguera.

Relatos de caza

Una caza milagrosa

El mentir no es privilegio de ninguna profesión. Todas ellas guardan en su seno algunos miembros que le tienen jurada una enemistad eterna a la verdad. Antes que hablar una hora seguida sin soltar una mentira, se dejarían picar la lengua. La conversación sostenida a base de verdades solamente la disputan los tales sosa, insustancial y propia para dormirse de pie escuchándola. Entre todas las profesiones, sin embargo, parece que no es de las menos exentas de embusteros la profesión de cazador. Así, al menos, lo suele afirmar la gente, aunque reconociendo de buen grado que esos cazadores mentirosos lo son exclusivamente en los asuntos venatorios, pues en los demás, pocos hombres se encuentran tan veraces como ellos.

Yo, por mi parte, voy más allá que la gente a este respecto. He oído en mi vida a muchos cazadores contar cosas increíbles, extraordinarias, fabulosas. Y, no obstante, confieso que esos discípulos de San Humberto no eran amigos de mentir. Lo que pasaba es que, con el pasear y discurrir por los campos, lejos del mundanal ruido, su imaginación se les desbriaba, se les ensanchaba, se les echaba a volar como un avecica milagrosa, y les producía una gran hiperestesia de los sentidos, merced a la cual sus ojos, oídos, narices y manos perdían la noción exacta y vulgar de lo que veían, escuchaban, olían o palpaban, dando lugar de esta manera a que una simple alondra se trocase en un águila; un lobo escualido, en un oso; un jabalí, en un rinoceronte... Ellos, pues, eran las primeras víctimas de una agudizada imaginación, que les mudaba cuanto había en torno suyo. No eran embusteros, no. Eran, sencillamente, enfermos de una enfermedad hasta ahora no catalogada.

Recuerdo con motivo de las antecedentes líneas muchos casos que probarían mi afirmación hasta la saciedad. Quiero, sin embargo, referir uno solo, que demostrará hasta dónde puede llevar a un cazador la exacerbación de su imaginación.

Estábamos cazando en un coto de los montes de Toledo, cuyo nombre no hay para qué mencionar. Entre los que concurríamos a aquella cacería había un tal don Antolín Peláez, a quien yo no conocí hasta entonces, pero que, desde luego, me interesó mucho por su aspecto serio, casi huraño, y por sus pocas palabras. Alguien, a quien yo comuniqué mi extrañeza por la catadura de aquel tipo, me dijo:

—Sí; don Antolín es poco parlanchín. Pero si habla alguna vez en presencia de usted, verá qué imaginación tiene más deslumbradora...

Una noche, levantados ya los manteles, fumábamos y charlábamos todos los cazadores en una amplia cocina, frente a un fuego de ra-

jas de olivo, jara, tomillos y retamas. Fuera rugía el ventarrón, y la lluvia azotaba la casa con su porfiado diluvio. Estábase en la cocina como en un dulce nido. Cada uno fué contando hazañas suyas o del prójimo, muchas con un aroma inconfundible de verdad, y algunas—las menos—un poquillo exageradas. un poquillo solamente. Llegó, al fin, el turno a don Antolín Peláez. Este se excusó modestamente.

—Jamás me ha sucedido nada extraordinario—decía, disculpándose—. Yo soy un humilde cazador de perdices, liebres y conejos, pobres animalillos de Dios, con los cuales poco de asombroso puede ocurrir...

Todos hubimos de insistir vivamente, y tanto le porfiamos, que vencimos su resistencia.

—Una vez, sin embargo...—exclamó, encendidos ya los verdes ojuelos...

—¡Venga!... ¡Venga!...—gritamos a coro.

—Una vez, sin embargo—continuó don Antolín—, me aconteció una cosa, si no extraordinaria, harto interesante, al menos. Y fué lo siguiente...

Hizo una pausa, durante la cual ingurgitó una copita de ron.

—Fué lo siguiente... Salí un día de caza, según mi vieja costumbre. Era al amanecer. Todavía se veían en el cielo algunas estrellas, a tiempo que apuntaba por Oriente el primer vislumbre del alba. Llevaba bien provista la cartuchera, me acompañaba mi perro *Canelo* y pesaba sobre mi espalda un morral bien repleto de succulenta comida, pues pensaba pasarme el día entero en el monte. Seguimos por un estrecho camino que zigzagueaba, blanquecino, por el campo aún sumido en la penumbra. Iba mi perro delante pegando el hocico a cuantos terrones se le antojaba y a cuantos yerbazos le apetecía, sin miedo a la escarcha. Yo, por mi parte, según andaba, asistía conmovido—es éste un espectáculo que me ha conmovido siempre—al despertar de la Naturaleza. Antes de que cante la cogujada más mañanera, la preceden ya mil ruidos misteriosos, leves, venidos no se sabe de dónde... En el campo se produce una expectación extraordinaria... Y esta expectación se me comunica al alma y la inunda de una emoción casi religiosa... Cuando llegamos al monte, ya el sol besaba todas las cosas. Comenzamos pronto nuestra tarea. Toda la mañana se nos pasó subiendo, bajando, rodeando barrancos, salvando arroyos y disparando a cuanto bicho se nos puso por delante; pero con tan mala fortuna, que no cobré ni una sola pieza. Los animalitos parecían invulnerables. Aspeado y deshecho, hube de sentarme a comer junto a una fuente, con gran satisfacción de *Canelo*, el cual se hallaba también malparado por el correr sin tasa y sin resultado. Luego de apura-

do el yantar, descansamos un poco—el tiempo de fumarme un par de cigarrillos—, y en seguida reanudamos nuestra afanosa tarea. ¡Qué día más desastroso!... Hoy lo refiero con calma; pero entonces, ¡si me hubieran visto ustedes, mis queridos compañeros!... ¡Qué indignación se apoderó de mí cuando gasté mi último disparo tan inútilmente como todos los demás!... Aquello no me había pasado nunca... Ciego de rabia, tiré la escopeta a un arroyo—de donde la saqué a la mañana siguiente—y ahuyenté al pobre *Canelo*, irresponsable de mis torpezas, a puntapiés y a pedradas, hasta que lo perdí de vista...

Al llegar aquí, don Antolín hizo una nueva pausa, que gastó en beber otra copita de ron. Y luego prosiguió su relato:

—Quedéme solo en el monte, recostado en una encina, triste, cariacontecido, profundamente disgustado contra mí mismo... Como un sonámbulo, casi sin darme cuenta de lo que hacía, emprendí poco después el regreso al pueblo... Comenzaba a caer la tarde... El sol parecía una oblea rojiza... Unas nubes estriadas semejaban unas plumas de amaranto tendidas en el hondo cielo empalidecido. Tras puesto un calvero, daba la vuelta a unos jarales, cuando he aquí que, a poco más de un metro de distancia, vi un objeto que me dejó parado de estupor... ¡Una liebre, señores, era una hermosa liebre encamada!... ¡Figuraos mi emoción!... Sin mover, pues, los pies y sin apartar un punto la vista de ella, me agaché para coger cualquier cosa y tirársela... ¡Que no se espantara, por Dios!... Agarré, al fin, no sé qué, y lo arrojé contra la liebre con toda mi fuerza... El animalito se quedó exánime...

—¡Caramba!—pensé yo para mis adentros—. ¡Qué casualidad!...

Miré a los circunstantes y vi en sus semblantes que todos pensaban lo mismo. Don Antolín, en tanto, ya entusiasmado con su evocación, continuó:

—Me acerqué a cobrar la pieza... Y ¿qué dirán ustedes que encontré?... Van ustedes a quedarse pasmados..., como yo..., lo mismito que yo...

—No caeremos en lo que podrá ser—dijo el dueño del coto—. Pero denos usted ya por pasmados y cuente...

—Pues... encontré dos liebres muertas...

Hubo un momento de profundo estupor. Uno, al cabo, dijo:

—¿Es que estaba de parto su víctima?

—¡Quiá!—exclamó triunfal don Antolín—. Es que, como, al agacharme, no miré lo que cogía, atrapé otra liebre, sin darme cuenta de ello, y la utilicé como proyectil...

—¡Curioso... muy curioso!...—comentamos todos, disimulando mal una sonrisa de incredulidad...

Don Antolín se dió cuenta quizá de que no nos creíamos lo que acababa de contarnos, por cuyo motivo, sin duda, engalló el cuerpo, nos contempló con ojos desafiantes y gritó, extendida solemnemente la mano derecha en el aire:

—Les juro a ustedes, señores...

—No hace falta, don Antolín, no hace falta...—clamamos todos a una, mientras bullía en nuestros ojos y en nuestros labios la risa...

A la mañana siguiente, don Antolín mostróse más taciturno que nunca. Y, por la tarde, pretextando negocios urgentes que resolver, se marchó. La vergüenza de su mentira no le permitía ya convivir con nosotros.

¡Oh, hiperestesia de los sentidos! Todos somos un poco víctimas de ella. Los guerreros exageran sus proezas; los artistas, su gloria; los hombres de ciencia, su fama... ¿Que los cazadores sobrepasan la nota? ¡Y qué le van a hacer estos pobres atacados de una enfermedad no catalogada todavía!

JOSE A. LUENGO

De todas partes

Una cacería de perdices en «La Vequilla» y «La Encomienda»

Los días 30 y 31 de enero y 1 de febrero, se celebró una animada cacería en las mencionadas fincas, de las que son arrendatarios para la caza los señores Conde de Velayos y don Mateo Azpeitia, y a la que asistieron, además de dichos señores, el Marqués de Bermejillo, don Mauricio Van Hollen, don Javier de Ortueta, don Miguel Fleta, don Salvador Correcher, don José M. Mendizábal, don Antonio y don Luis Azpeitia, don Filiberto Sánchez, don Jesús Clairac y el señor Calafat.

El primer día se cobraron bastantes piezas, siendo más flojos el segundo y tercero, a causa del

fuerte viento y granizo en uno y la densa niebla en el último, pudiéndose contar en junto 864 perdices, 84 liebres, 15 conejos y un zorro.

Ambas fincas tienen buenas condiciones para la caza, y, aunque colindantes, distan siete kilómetros de una a otra casa de dichos cazaderos.

El camino, generalmente, es bueno, pero a causa de los temporales, se encontraba verdaderamente intransitable, hasta el punto de que fué posible arribar al cazadero, gracias a la iniciativa del dueño, señor Mendizábal, que trazó un surco por el monte, valiéndose de una reja, que sirvió de guía a los expedicionarios para ir con los autos, al no ser quienes los conducían prácticos en el terreno.

Constituyó un interesante número del programa

de esta cacería, que en la noche del segundo día, el notable tenor Fleta obsequió a los compañeros de expedición y al personal de la finca cantando, como él sabe hacerlo, trozos de "Marina", granadinas y jotas, que dejaron imborrable recuerdo en quienes tuvieron la fortuna de escucharlo.

Es la segunda cacería celebrada, en la actual temporada, en dichas fincas.

Una montería en "La Toledana"

Don Luis R. de Eizaguirre organizó una montería, que tuvo efecto los días 15, 16 y 17 de enero último, en la finca "La Toledana", enclavada en el



EN LA TOLEDANA.—Notable ciervo de 20 puntas muerto en dicha finca.

término de Porzuna (Ciudad Real), y a la cual nos referíamos en nuestro número del pasado mes, insertando en la presente edición una fotografía correspondiente a un notabilísimo ejemplar de ciervo de veinte puntas, digno del espacio que le destinamos, al ser escasos los que se cobran tan notables.

Montería en "El Aguila"

En la finca "El Aguila", propiedad de don Rómulo M. Gamero Cívico, enclavada en la provincia de Córdoba, se celebró la acostumbrada cace-

ría anual, a la que asisten numerosos invitados de Sevilla y Córdoba.

Se dieron batidas en las manchas del Comendador y de la Piedra, cobrándose 53 venados y siete jabalíes.

Entre los invitados se hallaban el gobernador de Sevilla y el alcalde de Córdoba, señores Cruz Conde y Santaolalla.

Los jabalíes entran en los pueblos

La Prensa diaria trajo noticias de Guipúzcoa, en el pasado enero, por las que daban a conocer que, debido al recrudecimiento del temporal de nieves en aquel país, habían aparecido en diversos pueblos manadas de jabalíes, que alarmaron a los vecindarios, quienes recurrieron al gobernador en demanda de autorización, que fué concedida, para organizar batidas.

En lucha contra los jabalíes

Del diario "A B C" recogemos la siguiente noticia:

"En el pueblo de Morgovejo, en el partido de Riaño, donde la nieve alcanza la altura de un metro, entraron ayer seis jabalíes, que recorrieron las calles, sembrando pánico.

"Varias personas, con hachas y escopetas, salieron al encuentro de los animales, y, después de una lucha emocionante, consiguieron darles muerte. Uno de los cazadores fué herido por un jabalí.

"Con el producto de la caza se organizó una gran fiesta, asistiendo, convidados, todos los vecinos."

La situación cinegética en Meurthe-et-Moselle

Nancy, 13 febrero.—Según el informe del servicio de Aguas y Bosques, el número de jabalíes y grandes animales muertos por los cazadores en las masas forestales del departamento, desde el 1 de enero al 31 de diciembre del pasado año, es el siguiente: 968 jabalíes; ciervos y hembras, 33; corzos, 621; zorros, 1.206.

La inspección de Luneville va a la cabeza, con



EN LA VEGUILLA Y ENCOMIENDA.—Varias escenas durante las cacerías. En la primera y última fotografía aparece el célebre tenor Fleta.

328 jabalíes. De 968 jabalíes muertos, 326 lo fueron: cazando o en ojeos; 42 a la espera.

El número de estos paquidermos parece que ha disminuido en el departamento, puesto que han sido muertos 365 menos que el año anterior, y en cambio, los corzos figuran con 156 más.

Y tengan en cuenta nuestros lectores, como único comentario, que esto se refiere, como han visto, a un solo departamento de Francia.

Batida a los jabalíes

Dicen de Huesca que en Aragües del Puerto se ha dado una batida a los jabalíes, cazándose 22; uno de ellos, cogido vivo y sujeto con un bozal, fué paseado por el pueblo.

Uno de los cazadores sufrió la acometida de un jabalí; seis perros resultaron heridos.



El perro a través de los siglos

V

No limitó sus funciones a la defensa y protección del hombre y su hogar ayudándole en la lucha por la existencia, primero; en la conquista por la supremacía entre los seres vivos de la Creación, después; en sus prosaicas o vulgares ocupaciones, más tarde; sino que, simultáneamente, prestó inspiración al hombre primitivo en los balbuceos de las bellas artes, como atestiguan grabados, esculturas, dibujos y pinturas rupestres de las primeras edades.

Andando los siglos, aparece en frisos, tallas o esculturas de monumentos egipcios, asirios, hebreos, griegos y romanos, contándose entre los primeros alguno que acusa una antigüedad de cuatro mil años.

Se nos ofrece en la literatura sagrada y profana de todos los países, alguna de cuyas obras cuenta la respetable antigüedad de cuatro mil quinientos años. La Sagrada Biblia nos la presenta en la relación de cuando el hijo de Tobías y de Anna va, acompañado de San Rafael, enviado por su padre, a cobrar su deuda a Gabelo; el perro sigue al hijo de Tobías, y cuando éste regresa casado con Sara, "... entonces el perro, que había ido con ellos en el viaje, se adelantó corriendo y, como mensajero que viene, se holgaba haciendo halagos con la cola..."

En la poesía da motivo e inspira cantos de Homero, Hesiodo, Lucrecio, Virgilio, Marcial, etcétera, etc.

Desempeña papel importantísimo en la Mitología. Los mitos de Diana, Atalanta, Gerión, Pocris, Hércules, Artemisa, Orión y Cefalos, prescindiendo de otros que fuera prolijo enumerar, serían suficientes para justificar nuestro aserto.

Sin contar los dos perros blancos, los tres de colgantes orejas, el manchado, los tres pa-

ra cazar leones y los diez veloces para la caza de ciervos y liebres que el dios Pan entregó en Arcadia a la diosa Artemisa, se destacan por su celebridad: Or, que, según la mitología aria, guardaba las puertas del cielo; en la griega, Cancerbero, guardando la de los infiernos; sus hermanos Hydra y Ortros, Lelépalos, Can de Caza, Can Mayor y Can Menor.

Argos, el viejo perro de Ulises, muere de alegría al ver de nuevo a su amo. Angeas muere sobre la tumba del suyo, el poeta Eupolis. Los cinco perros del pastor Dafnis no quieren sobrevivir a su dueño; y estas y otras conmovedoras manifestaciones de ternura, fidelidad y afecto se traducen en leyendas, ante las cuales, si permanece impasible algún hombre vulgar, arrancan al hombre superior obras literarias del más exquisito sabor, cantos poéticos de cálida armonía, obras pictóricas de refinadísimo gusto o formas en barro, mármoles o bronce de aquellas y posteriores épocas, para perpetua memoria.

Los maravillosos movimientos de los astros y la sucesión regular de días, noches y estaciones es natural que impresionaran de modo singular al hombre primitivo, induciéndole a estimar en los cuerpos celestes carácter divino, con las consiguientes influencias en los destinos del hombre, animales y plantas. De ahí que tanto entre los pueblos de la antigüedad cual hoy entre los salvajes o de civilización inferior, arraigara la creencia de que las estrellas no eran sino personas o animales metamorfoseados, transformados o divinizados y transportados al cielo, o la de que moraban en las constelaciones las almas o espíritus de aquellos cuyos nombres ostentan.

Ante estas extravagantes ideas sintió el hombre antiguo la imperiosa necesidad de poblar de perros un importante segmento de la bóveda celeste, además de los que aparecen diseminados en aquella, con diversos nombres,

siendo particularmente curiosa la circunstancia de que en ese segmento luzca Sirio, la estrella más brillante del universo visible.

Pero tanto en estos rasgos como en las expresiones o balbuceos del arte primitivo, late, palpita un fondo filosófico-moral de tan honradas raíces como elevados conceptos.

En efecto, el hombre antiguo, más inmediato al primitivo, conoce con más pormenor que el hombre moderno cuánto debe al perro, y le ofrece las primacías de su arte, y, convencido de que con ello no salda su deuda de gratitud y de que, por otra parte, tanta virtud, nobleza y lealtad, no caben sobre la tierra, las eleva al cielo, donde acomoda el mayor, el menor, el de caza, el lebel, el de pastor, el de guarda, etc., etc.

En el continente americano, hallazgos de épocas relativamente recientes nos le muestran como animal doméstico, desde las más remotas; en otros aparece momificado en sepulturas de los tiempos primitivos, y en otros comprobantes fehacientes de haber sido objeto de culto.

El cristianismo, a su vez, nos le muestra como símbolo de fidelidad.

En resumen: el perro fué, y fué con justísima razón, tenido en gran estima por todos los pueblos de la antigüedad; uno, un solo pueblo en la antigüedad constituyó la excepción; pero ese pueblo fué el mismo que del Hombre-Dios hizo el Mártir del Gólgota; ese pueblo, que menospreció al más noble y leal amigo del hombre, fué el mismo que crucificó al Divino Redentor del género humano.

Si, al decir de Toussenel, al principio Dios creó al hombre, y, viéndole tan débil, le dió para su sostén al perro, y, al decir de un libro antiguo, por la inteligencia del perro existe el mundo, dando con ello a entender que, sin el perro, ni la Humanidad hubiera sorteado los terribles escollos de su primitiva existencia, ni, aun habiéndolos sorteado, hubiera dado los primeros y más difíciles pasos en el sendero de la civilización, la emancipación de la especie humana en los tiempos actuales no le exime de sus deberes de gratitud hacia el perro; antes al contrario, su estado de cultura actual le obliga más y más.

De otra parte, en pleno siglo XX vemos con harta frecuencia, para incurrir en la puerilidad de olvidarlo, cómo sigue cumpliendo con honrada perseverancia su misión sobre la tierra; díganlo, si no, esos infelices privados del precioso don de la vista, a quienes conduce de puerta en puerta, guardándoles sabiamente y sabiamente apartándoles de todo riesgo y peligro, recogiendo el mendrugo o la moneda que se les arroja para depositarlos en manos de aquel a quien, libre y espontáneamente, tal vez por verle más necesitado, han elegido por dueño; díganlo, si no, esos desgraciados tullidos, a quienes, jadeante, conduce de pueblo en pueblo y de puerta en puerta, implorando la pública caridad, sepultados en vida en ca-

rrerones de difícil rodar, sin pensar jamás el perro en desertar de su augusta misión sobre la tierra.

¡Cuántas lecciones de sabia y sana moral nos ofrece el perro!...

¡Con cuánta razón dijo Víctor Hugo:

*"Le chien c'est la vertu,
qui ne pouvant se faire homme, c'est faite
[bête!]"*

Pensar que en pleno siglo XX, plétórico de civilización y cultura, cuando el hombre se cierne majestuoso en el espacio, surca vertiginoso el aire de uno a otro continente; cruza intrépido abismos insondables en el seno del líquido elemento; cuando de las misteriosas ondas hertzianas hace cómodo vehículo que, rápido como la luz, conduce la expresión de su pensamiento de uno a otro Polo, de uno a otro confín de la tierra y aspira a llevarlo más allá, es ciertamente lamentable oír cómo se congracia alguien que se tiene por ilustrado del placer que le produce ver a un desgraciado representante de la raza canina revolcarse en los angustiosos estertores de la agonía producida por la estricnina.

Ante una expresión reveladora de tan degenerados, de tan perversos sentimientos y tan negra ingratitud, romper una lanza a la memoria de *Solo*, su primer perro de muestra, con el que tenía y tiene pendiente una de esas deudas de gratitud que jamás podrá olvidar ni jamás podrá saldar, fué vehemente deseo y ardiente propósito del modesto autor de estos mal pergeñados artículojos, confiados a la indulgencia de los que han sentido latir sus corazones al unísono con las contracciones nerviosas de las colas de sus canes, envueltos en fragancias de tomillos y romeros...

A REVISTA CINEGÉTICA muy reconocida por su benévola acogida e inmerecida hospitalidad dispensada a estos modestísimos trabajos, tan dignos, por su entraña, de mejor pluma.

ENRIQUE MUÑOZ ALIAGA

Alcira (Valencia), enero 1927.

Aviso

Tenemos el honor de poner en conocimiento de nuestros lectores, suscriptores y anunciantes, que el número de nuestro teléfono es el

11.697,

que figura en la Guía a nombre de nuestro Administrador, don Luis Castelló. Por lo tanto, para cuanto se relacione con la Redacción o Administración de REVISTA CINEGÉTICA ILUSTRADA, pueden utilizar el teléfono, llamando al

11.697.



La veda para la pesca fluvial

La "Gaceta" del 13 de febrero publica un Real decreto, cuya exposición es como sigue:

"La ley de Protección al salmón, de 24 de diciembre de 1912, así como la ley general de Pesca fluvial de 27 de diciembre de 1907 y el Reglamento para la ejecución de la misma, de 7 de julio de 1911, reportaron indudables beneficios al interés público, conteniendo el rápido empobrecimiento de nuestros ríos; pero las enseñanzas que la experiencia de su aplicación ha permitido recoger y las ventajas que resultarán de incorporar a nuestra legislación preceptos vigentes en otros países, derivados del progreso en los estudios piscícolas, aconsejaron a este Ministerio ordenar la revisión de las disposiciones citadas y, al efecto, se dictó la Real orden de 1 de febrero de 1926, nombrando una Comisión, integrada por personas idóneas que se encargaran de aquel trabajo.

Esa Comisión ha cumplido su cometido, elevando, para la resolución por el Gobierno, un proyecto de Ley y Reglamento generales de pesca fluvial, precedido de una Memoria justificativa de todas las alteraciones introducidas en las leyes que rigen hoy sobre esta materia. Un concienzudo estudio técnico y una amplia labor informativa entre Sociedades de pesca, Jefaturas del Servicio forestal que tienen a su cargo los piscícolas y particulares competentes, son los pilares en que descansa el mencionado proyecto, con las garantías consiguientes de acierto.

Mucho hay motivo para esperar de los proyectos que forman el contenido de la Ley y Reglamento formulados, en el sentido del resurgimiento de una riqueza que fue importantísima y debe volver a serlo, en cuanto se la atienda debidamente. Mas como, por una parte, para promulgar la nueva disposición es preciso hacer el oportuno acoplamiento de servicios que afectan a distintos departamentos ministeriales, y, por otra, se halla inmediato el momento de levantar la veda, y habiendo sido objeto, cuanto concierne a ella, de preferente estudio por la Comisión, que consideró este aspecto del problema como uno de los medios más eficaces para lograr la conservación y el fomento de la pesca, parece convenientísimo recogerle fielmente

en una disposición legal que le deje resuelto desde ahora, aplazando, por el contrario, la promulgación del resto de la Ley y Reglamento, por el tiempo estrictamente suficiente, para estudiar la coordinación a que se ha hecho referencia.

REAL DECRETO

Núm. 290.

A propuesta del Ministro de Fomento, y de acuerdo con Mi Consejo de Ministros,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Las épocas anuales, durante las cuales queda prohibido, en absoluto, pescar en las aguas privadas y en las de dominio público, serán las siguientes:

Para el salmón, lo mismo en las aguas dulces que en las salobres y saladas, y cualquiera, por consiguiente, que sea el sitio en que se encuentre dicho pez: con redes, desde 1 de julio a 15 de marzo, y con caña, desde 1 de agosto a 1 de marzo.

Para las truchas de mar y común: con redes, desde 1 de julio a 1 de marzo, y con caña, desde 1 de octubre a 1 de marzo.

Para todas las demás especies de peces: desde 1 de marzo a 1 de agosto, en cuanto al empleo de redes, pues la caña se podrá emplear en todo tiempo, siempre que se trate de ríos en los que no existan o no puedan existir salmónidos.

Y para el cangrejo: desde 1 de octubre al 15 de mayo, salvo lo prevenido en la Real orden de 22 de septiembre de 1911 acerca de la veda de esta especie, según las regiones.

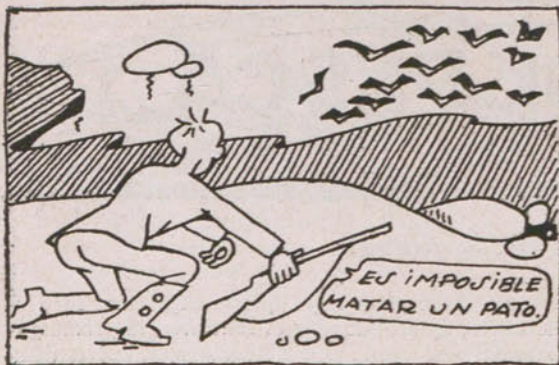
Art. 2.º En todas las aguas dulces, salobres y saladas, hasta la desembocadura de los ríos en el mar, ya sean de dominio público o privado, queda prohibida la pesca con redes de los salmónidos, desde las seis de la mañana del viernes hasta la misma hora del lunes, en todas las semanas que no se hallen comprendidas en la veda anual.

Art. 3.º Se establece, por tiempo indefinido y con carácter de ensayo, la veda absoluta para la pesca de salmónidos en el río Navia, desde su nacimiento, en la provincia de Lugo, hasta su desembocadura en el mar, en la de Oviedo."

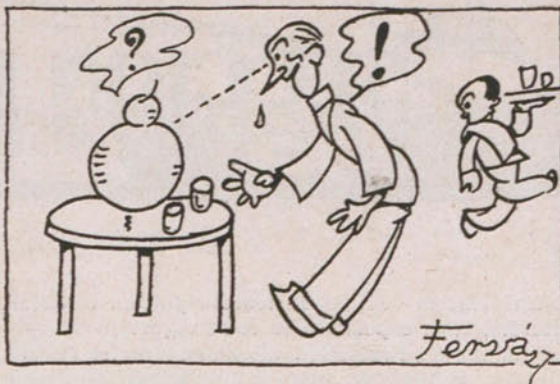


AVENTURAS CINEGÉTICAS.—Caza acuática, por Fervá.

Para mi buen amigo José María Alafont.



I.—En aquel pantano no había manera de cazar.



II.—Hasta que un día, don Caso, tuvo una idea.



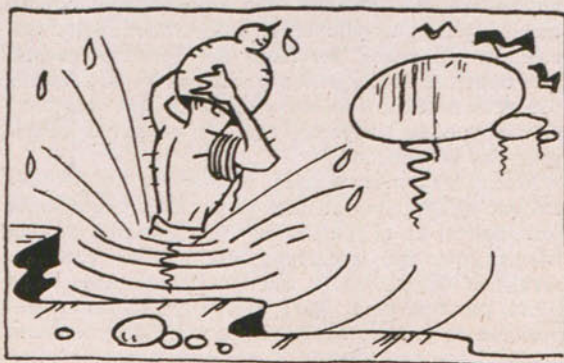
III.—Y quitando el fondo a una calabaza.



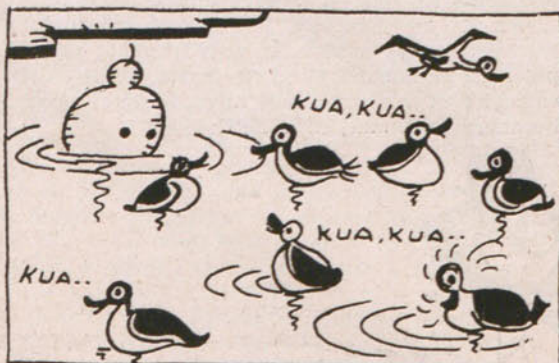
IV.—... haciéndole unos hermosos ojos, con habilidad.



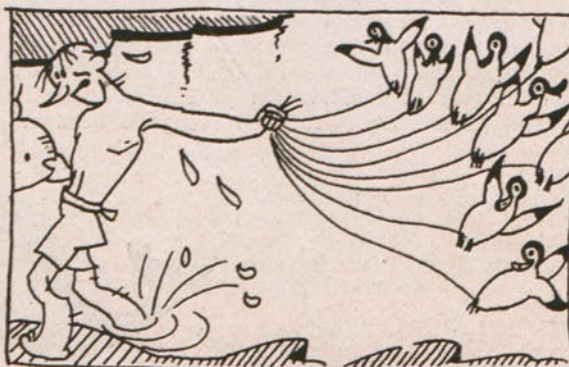
V.—Fuese al pantano provisto de unas cuerdecitas.



VI.—Y... ¡al agua, patos!



VII.—La calabaza se acercaba a la bandada sin causar recelos.



VIII.—Y don Caso, pudo atar las patitas de los patitos, vengándose de anteriores fracasos.

Cañas para LANZAR para TRUCHA y SALMÓN
(7 1/2, 8 1/2 y 10 1/2 pies).—ULTIMOS MODELOS INGLESES
Cañas para DRY FLY (9 y 9 1/2 pies) OBRAS DE ARTE

Peso: SEIS ONZAS

The Carswell Company - Apartado núm. 3. - MURCIA

(EXCLUSIVAMENTE AL POR MAYOR)

Casa anglo - española, que fabrica para las grandes casas inglesas y francesas.

"SELECTA"

ACREDITADA CARABINA DE SALON.—LA MEJOR, DE FABRICACION NACIONAL

GRAN PRECISION EN EL TIRO—Especial para polígonos de tiro al blanco.—Única para el adiestramiento de los alumnos de las Escuelas Militares de Preparación no en filas. Ideal para entretenimiento de jóvenes de ambos sexos.

Entre otros varios premios, la Carabina marca "SELECTA" ha logrado los siguientes:

Concurso de Tiro al blanco para Rifles y Carabinas de fabricación nacional, calibre libre, celebrado en Eibar el 4 de julio de 1926:

Primer premio, COPA DE SU MAJESTAD EL REY, con 56 puntos, en seis disparos sobre el blanco circular de 35 cm. de diez zonas.

Prueba Infantil de Vitoria, 6 de

agosto, y Campeonato Infantil de Eibar, 22 de agosto de 1926, con Rifles y Carabinas de fabricación nacional, calibres 6 m/m, ó 22 americano:

La Carabina marca "SELECTA" fué la única presentada en estas dos últimas tiradas por preferencia de tiradores, correspondiéndole por ello todos los premios.



Escopetas finas de caza marca «SELECTA», garantizadas para toda clase de pólvora sin humo

GRAN DIPLOMA DE HONOR Y MEDALLA DE ORO EN LA EXPOSICION NACIONAL DE MAQUINARIA celebrada en Madrid el año 1925.

De venta en las principales armerías de la Península. ~ PIDASE CATALOGO GRATIS

A LOS FABRICANTES: **ECHAVE, ARIZMENDI Y C.ª, S. L.**

Saber tirar es un honor y un provecho para la Patria y para usted

E I B A R
(GUIPUZCOA)

J. MUGURUZA E HIJOS

España.

E I B A R (Guipúzcoa)

FABRICANTES DE ESCOPETAS FINAS DE CAZA Y TIRO

.... DEL PICHÓN

M A R C A

«EL ÁGUILA»



Especialidad en

Hammerless

Con una escopeta de esta Casa se obtuvo el primer premio en las tiradas de pichón celebradas en Burgos en julio de 1925. (Copa de oro de la Excm. Diputación de dicha capital).—El triunfo de las escopetas «El Águila» es mayor cada día.

Catálogo gratis mencionando esta Revista.

FABRICA DE ARMAS
DE
MATEO MENDICUTE
E I B A R



ESCOPETAS FINAS
DE CAZA Y DE TIRO
DE PICHÓN

Pedid catálogo ilustrado

CASA REPISO

Mesón de Paredes, 17
M A D R I D



Casa especializada en batería
de cocina de todas clases y
demás menaje para cocina.



Gran surtido en artículos para
viaje y para casas de campo.

ANTONIO ARANGUREN
HIJO Y SUCESOR DE IGNACIO ARANGUREN
PLACENCIA (GUIPÚZCOA)
CASA EN BILBAO, CALLE ASCAO, 9



*Fábrica de armas re
fuego de todas clases.*

*Especialidad
en escopetas finas para
caza de la acreditada
marca LA PERDIZ*

*Se remite catálogo
gratis a quien lo solicite*

Fábrica de artículos de caza.
E. Sarasúa

Útiles para la carga y aprovechamiento
de los cartuchos de caza. Los más eco-
nómicos, fuertes y
bien calibrados.



Pídanse en todas
las buenas arme-
rías y estableci-
mientos de venta
de accesorios para la caza.



ESTACIÓN, 7
E I B A R (Guipúzcoa)

Ignacio Ugartechea

EIBAR

(Guipúzcoa - España)

Teléfono 292

Fábrica de escopetas finas
MARCA GAVILÁN



Especialidad para caza y tiro
de pichón.

Se remiten catálogos gratis
al que mencione esta Revista.

BICICLETAS

G. A. C.

Y

ESCOPETAS

TIGRE

GARANTIZADAS

VENTAS A PLAZOS
Y AL CONTADO

Solicite catálogos y precios a GARATE,
ANITUA Y COMPAÑIA

E I B A R

APARTADO 2

*Fomento, cría e importación
de perros de caza y de lujo*



DOGS PARK F. S. B.

PRINCESA, 14. BARCELONA

Alimento económico ALI-ECO
para los perros.

Resulta a 10 céntimos el kilo.



Depositorio de las GALLETAS MEDOR
a base de carne.

Medicamentos y consultorio para los perros

Maiztegui y Arzuaga

*Placencia de las Armas
(Guipúzcoa)*

FABRICANTES DE ESCOPETAS
FINAS DE CAZA



Todas nuestras escopetas van acompa-
ñadas del certificado del Banco Oficial
de Pruebas.

PIDASE CATALOGO GRATIS

Fabricación mecánica de escopetas de caza



DE FRANCISCO LARRARTE

E I B A R

(G u i p ú z c o a)

Escopetas finas de caza y precision.—Especialidad en escopetas Hammerless

Descuentos especiales sobre los precios de catálogo a los señores suscriptores de esta Revista
Pídase catálogo ilustrado, que se enviará gratis.

*Cuando quiera un trabajo
bien hecho, tenga presente estas
señas*

GRAFICO-HISPANO-S.A.

*de
Fotograbado.
Galileo, 34 Tel, 859.9.
Madrid*

RUFINO SANDE GASTELURRUTIA Y COMPAÑÍA

Fábricas de escopetas finas de caza y para tiro de pichón

Escopetas garantizadas marca EL LOBO.—Muy acreditadas por los éxitos
obtenidos con su empleo en las tiradas de pichones.



Escopetas especialmente fabricadas
a voluntad del comprador.

De venta en todas las armerías
Pídase catálogo ilustrado que se re-
mite gratis.

E I B A R (Guipúzcoa) ESPAÑA



DISECADOR NATURALISTA GUILLERMO CALERO

Honda, 11 - MANZANARES (Ciudad Real)

Disecación de toda clase de animales.
Especialidad en cabezas de ciervos, jabalíes y demás
mamíferos.

Curtición y preparación de toda clase de pieles finas, con
o sin cabeza disecada.

ARTE

NATURALIDAD

ECONOMIA



Nueva creación de las afamadas

— manufacturas "FAISAN" —

El nuevo modelo económico THE MONTECARLO, de largas y finísimas platinas sin grabados, provisto del triple cierre transversal cuadrado Greener, orejas de refuerzo y báscula reforzada, a pesar de su ligerísimo peso, constituye un arma de absoluta seguridad contra las más exageradas cargas de pólvora sin humo.

No obstante su reducido precio, sus esbeltas líneas y excelentes cualidades de que está dotado, lo colocan al nivel de las mejores marcas extranjeras, siendo el arma predilecta que ha merecido la unánime aprobación de cuantos la conocen.

Pídase en todas las armerías y a sus fabricantes, quienes facilitarán toda clase de detalles suplementarios, al precio de 250 pesetas.

Unica escopeta provista de cañones inoxidables y pavón brillante especial belga.

SE HACEN REPARACIONES COMPLETAS

Elegante catálogo general, profusamente ilustrado, contra envío de una peseta para gastos de certificado.

URRIOLA & HORMAECHEA

FABRICA DE ARMAS

EIBAR (Guipúzcoa)

¡¡CAZADORES!!

ESCOPETAS A TODA GARANTIA

PÍDASE CATÁLOGO AL FABRICANTE



JOAQUÍN FERNÁNDEZ :: EIBAR

SE REMITE GRATIS

Sucursal y Talleres en VIVEGNIS.—Lez-Liége

POUDRERIES REUNIES DE BELGIQUE (SOCIÉTÉ ANONYME)

Extracto de los éxitos de la "MULLERITA"

1901
PARIS
OSTENDE
NAMUR
Grandes Premios.

1902
PARIS
Gran Premio.

1903
FLORENCIA
Gran Premio.

1904
MONTE-CARLO
Gran Premio.

1905
MONTE-CARLO
Gran Premio.

1906
MONTE-CARLO
Gran Premio.

1908
MONTE-CARLO
Gran Premio.

VENECIA
AIX
NIZA
MILAN
Gran Premio.

GENOVA
BOLONIA
PALERMO
Gran Handicap.

1910
VIENA
Campeonato mundial.

1911
Campeonato
de Alemania.

1914
Campeonato
de Inglaterra

1921
Campeonato d'Emilie.

NAPOLIS
Gran Premio.

Pólvoras sin humo MULLERITA, CLERMONITA y P. R.
Pólvoras negras PARAMUNT y FFF Belga.

EXPOSICIÓN UNIVERSAL E INTERNACIONAL
DE RÍO JANEIRO 1922-23

DOS GRANDES PREMIOS



Gran Premio de Spa 1923

M. Lagnier, ganador del Gran Premio con la
Medalla de Oro, tirando con la MULLERITA.
Resultado no igualado: 24/24.

El cartucho MULLERITA ha sido el único
triunfante en la disputa del Gran Premio.

Extracto de los éxitos de la "CLERMONITA"

1911
Campeonato
de Schleswig.

VIENA
HENDON
Exito brillante.

1912
PRESSBOURG
Serie de 108 pichones
vivos.
(Record mundial 86).

1914
AIX-LA-CHAPELLE
Gran Premio.

HENDON
Seis primeros premios.

1920
EL CAIRO
Campeonato de Egipto.

AMBERES
Tirada olímpica mejor
resultado que el equipo
belga. (Clasificación se-
gunda).

Nuestras pólvoras y
cartuchos «MULLERITA»
y «CLERMONITA» han al-
canzado otros numerosos
éxitos, consistentes en

Premios
Campeonatos
Handicaps
Poules
Copas

en MONTE-CARLO
PARIS
BOLONIA
NAPOLIS
ROMA
FLORENCIA
MILAN
VERONA
SPA
OSTENDE, etc.,
y en AMERICA
AUSTRALIA y
EGIPTO

DEPÓSITO EN ESPAÑA Y VENTA POR MAYOR

JUAN MARTÍNEZ DE GOÑI
Sarasate, 2 y 4 PAMPLONA

EDUARDO SCHILLING Y C.^A S. C.

M A D R I D

GRAN VÍA 8

BARCELONA

FRNANDO, 23

VALENCIA

PAZ. 11 Y 13

Escopetas
de caza
Nacionales
y Extranjeras
Pistolas de tiro
y automáticas.



Carabinas
de tiro auto-
máticas y de
repetición.
Revólveres
del país y ame-
ricanos.

Primera casa en España en artículos para

C A M P O

TIENDAS Y CAMAS
PARA CAMPAÑA

—
MESAS PLEGABLES

—
PARASOLES PARA PLAYA
Y JARDIN

—
HAMACAS

—
THERMOS

C A Z A

CARTUCHERIA
INGLESA, FRANCESA
Y ALEMANA

—
FUNDAS Y ESTUCHES
PARA ESCOPETAS

—
MALETINES
PARA CARTUCHOS

—
BLUSAS
PARA CAZADOR

V I A J E

BAULES - MALETAS
SACOS NECESER
SOMBRERERAS

—
JERSEYS
CALCETINES
CORBATAS

—
MANTAS

—
IMPERMEABLES

APARATOS Y NAVAJAS PARA AFEITAR
ARTÍCULOS PARA FUMADOR

Primera casa en España en artículos para «sport».

UNIÓN ESPAÑOLA DE EXPLOSIVOS

PÓLVORAS DE CAZA Y CARTUCHOS
DE LAS MEJORES MARCAS

.. VILLANUEVA, 11 ..

MADRID

